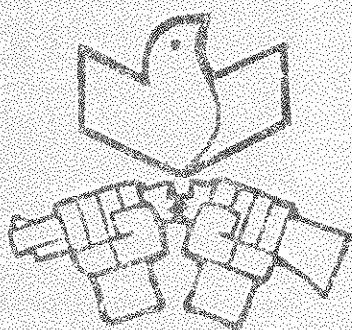


# CONTRA LA O.T.A.N. Y EL MILITARISMO



## INTRODUCCION: NO A LA OTAN

1. LAS RELIGIONES ANTE LA GUERRA Y LA PAZ
2. LOS CIENTIFICOS ANTE LA C.DE ARMAMENTOS Y LA OTAN
3. MEDICINA y SALUD ANTE LA C.D.E.A y LA PLANIFICACION MILITAR DE LA MUERTE
4. EL MUNDO del TRABAJO, EL MILITARISMO y LA OTAN
5. HAMBRE, SUBDESARROLLO y MILITARISMO
6. EL MILITARISMO y LA EDUCACION PARA LA PAZ
7. MILITARISMO y OTAN, A LA LUZ DE LA JUSTICIA y EL DERECHO

## INTRODUCCIÓN

### NUESTRO NO A LA OTAN

#### Coherencias ilógicas y lógicas incoherentes.

Desde nuestra perspectiva antimilitarista la entrada de España en la OTAN no aporta nada cualitativamente nuevo sino que supone un aumento de los males ya existentes con la presencia de Bases Americanas en nuestro suelo y el hecho de tener un ejército. No por ello el tema deja de tener importancia para nosotros y a él hemos dedicado nuestros últimos esfuerzos en cuenta que nuestra entrada en la OTAN representa un aumento de la militarización de la sociedad, que sistemáticamente venimos denunciando.

La entrada en la OTAN, con las consecuencias que comporta, es un paso más dentro de una lógica de la defensa armada que entiende la propia seguridad como la amenaza total del otro: la disuasión armada como garantía de la seguridad nacional. No nos extraña, pues, que desde esta lógica el Gobierno decida la entrada en la OTAN, y por mal que nos parezca hemos de reconocer que ha dado muestras de coherencia blandiendo nuestra vocación europea como argumento de la integración en su sistema defensivo.

Por el contrario, la izquierda parlamentaria, fiel devota de la lógica de la defensa armada, en su oposición a la OTAN no ha hecho sino dar ratones populistas aceptando la misma lógica de la defensa que el gobierno. No podemos creernos que el PSOE tenga una verdadera alternativa de defensa que no incluya la entrada en la OTAN o semejantes consecuencias fuera de ella. ¿Qué sentido tiene un no a la OTAN y un sí a las Bases Americanas? ¿Qué sentido tiene el recurso a los obstáculos de procedimiento, o el reudicitar ese viejo patriotismo de mentalidad imperial haciendo de Ceuta, Melilla y Gibraltar un estandarte contra la entrada? La misma ambigüedad de la propaganda, una tardía e inútil recogida de firmas, y su ausencia de las luchas masivas contra la entrada nos dan cuenta de que su "no" responde a planteamientos de estrategia política interna, y no de estrategia de defensa, consciente de que una fachada antiamericana es hoy fuente importante de votos que le puede permitir gobernar en un futuro próximo, con un ejército que busca una mayor tecnología y profesionalización, y con la continuidad de la presencia americana por la vía de la "cooperación militar". Y si alguien tiene

dudas, que recuerde las numerosas declaraciones de su especialista en asuntos de defensa E. Mágica, ahora silencioso.

Para el PCE, la entrada en la OTAN es un problema de estrategia de defensa tanto en cuanto lo es de estrategia política internacional. Con menos "vocación" europea que el PSOE o UCD, es lógico que la entrada en la OTAN represente una amenaza para su proyecto de sociedad, más cercano a aquella contra la que se dirige la OTAN que al que ésta defiende. Por ello, su oposición, que no ha carecido de brillantez, tampoco ha presentado una alternativa coherente de defensa. Argumentar que nuestra entrada rompería el equilibrio internacional es una versión tan digna de respeto como afirmar que contribuye a nuestra seguridad. Ambas entran dentro de la misma lógica de la defensa armada. Pero aun cuando fuera objetivamente cierta la primera, no puede presentarse como argumento coherente. ¿Estariamos acaso dispuestos a entrar en cualquiera de los dos grandes bloques para restaurar un equilibrio? ¿Haríamos otro tercero para equilibrar los anteriores? El argumento de la locura de los gastos que supone la actual carrera de armamentos es, sin duda, cierto y goza de gran popularidad; pero tomarlo en serio significaría poner punto final a los presupuestos de defensa, renunciar a un ejército profesional bien equipado, a una industria pesada militar,... a lo cual el PCE no ha dado ninguna muestra de estar dispuesto. Lejos de ello, por su política interna busca estar a bien con el ejército sin mostrar oposición a un presupuesto de defensa que ya se lleva casi una cuarta parte de todo el presupuesto del Estado. La carrera de armamentos es la consecuencia lógica de la defensa armada. Si aceptamos ésta, aquella nos vendrá como inevitable. Si, por la realidad mundial en que nos encontramos podemos ver hoy la carrera de armamentos como una locura, no ha de ser sólo por su punto de llegada sino también por su punto de partida ya que, insistimos, forma parte de todo un proceso lógico. No es, pues, sólo la carrera de armamentos lo que es denunciable sino una concepción de la defensa que nos lleva inevitablemente a ella. De lo contrario, ¿dónde comienza el proceso de la defensa militar a ser sensato y dónde se convierte en locura? La única salida de defensa armada que parcialmente pudiera superar el dilema de la incoherencia o la locura sería una defensa armada civil, cuyos costes y necesidad de puesta a punto sólo en parte le sustraen de una carrera armamentista, y cuya eficacia resulta más que dudosa. Pero no ésta tampoco la alternativa del PCE sino la de grupos y partidos situados a su izquierda; y buen cuidado ha tenido en sus manifestaciones contra la OTAN de no mezclarse con ellos ni con antimilitaristas.

Ha faltado un verdadero debate.

El simulacro de debate parlamentario, la tímida campaña de UCD a favor de la entrada en la OTAN, la campaña por un referéndum desde el no del PSOE y PCE, y la oposición tanto a las bases como a la OTAN de la Coordinadora Anti-OTAN, han puesto de manifiesto que posiblemente la mayoría de los españoles votarían no en un referéndum. Pero no vamos a preguntarnos por la legitimidad que pueda tener un gobierno democrático para imponer una decisión semejante en tales circunstancias. Nos preguntamos si esa mayoría que dice "no" sería capaz de dar razones de ello más allá de los slogans. Creemos que no, y no tanto porque pensemos que el pueblo es incapaz de comprender los problemas sutiles de la defensa sino porque no se han dado los suficientes elementos de juicio y capacidad crítica para ver cómo y en qué medida la entrada en la OTAN nos afecta a cada uno en nuestra realidad cotidiana, en nuestro quehacer, en nuestro crecer personal y colectivo.

Comprender esto no sólo nos hubiera llevado a una oposición radical y eficaz contra la OTAN sino también contra las bases americanas, poniendo en tela de juicio la realidad misma de nuestro ejército. Pero a esto no están dispuestos los partidos y de nuevo la ignorancia se convierte en baza política para gobierno y oposición.

Constatamos que no se ha dado un verdadero debate sobre la defensa -sino que más bien la polarización en torno al sí y al no a la OTAN se ha convertido en un problema de partidos políticos cuando su realidad afecta a la totalidad de la vida y a la totalidad de las vidas de un pueblo. En esta línea, nuestro trabajo se ha dirigido a fomentar una reflexión que, más allá del sí o el no, ahonde en las repercusiones humanas que tiene el fenómeno del militarismo, no sólo para poder decir que no con más elementos de juicio, sino para saber qué nos toca hacer y qué no, qué responsabilidades delegadas hemos de asumir de nuevo, conscientes de que antes de ser de un partido u otro se es hombre entre los hombres.

La nueva realidad mundial

Se da el hecho paradójico de que hablamos de defensa sin saber qué es lo que tenemos que defender, cómo nos atacan y de quién tenemos que defendernos; saber previo para plantear el cómo de la defensa. Un análisis de las últimas guerras y la situación político-militar mundial nos revelaría en buena medida dónde está el verdadero "enemigo" y cómo atajar no sólo la guerra sino el mantenimiento de una paz

que la hace inevitable. Anotamos algunos factores a tener en cuenta en este análisis:

- Hoy no podemos hablar de defensa de la patria con una idea provincial de esta y una mitología en torno a ella carente de sentido. La realidad de las comunicaciones, el comercio, la política internacional... nos lleva a pensar que no hay más patria que el mundo, como patria común de todos, y que hemos de hablar más bien de valores y derechos humanos -mundiales-, que de valores patrios. Las guerras de este siglo nos muestran claramente que han sido guerras de ideologías y no de patrias. No han sido, pues, los nobles ideales lo que ha provocado las guerras, sino afanes imperialistas que exigen el control de los recursos económicos de otros países para beneficio de una clase o colectividad.
- Los protagonistas de los grandes bloques militares muestran hoy con evidencia que responden a dos ideologías contrapuestas que pugnan por el control del mundo y hablan sin recato de que en tal o cuál país "están en peligro sus intereses", fundamentalmente económicos. La violación de los derechos humanos que se da tanto en los "países amigos" de los EE.UU como de la URSS, nos muestra que no es una paternal defensa de una forma digna de vivir lo que se busca en esa "amistad", sino un control y apropiación de sus recursos, que cuenta con la represión abierta si fuera necesaria.
- El nuevo imperialismo invade con la exportación de los estereotipos de su cultura, con la creación de una dependencia tecnológica y económica, con programas de "cooperación militar" que garanticen la permanencia de sus intereses. Los ejércitos de las pequeñas naciones se convierten así en cómplices satisfechos de una invasión, pasando a tener una función de control interno del país y a servir de plataforma a los intereses de la gran potencia. De esta forma, el ejército, cuya misión era la de defender a la población, se ha convertido en su amenaza.
- El complejo técnico-militar-industrial de las grandes potencias ha convertido al ejército en protagonista de la vida política por cuyo beneplácito pasan las decisiones importantes. Esta autonomía y predominio de lo militar sobre lo civil aumenta considerablemente el peligro de una gran guerra mundial al unirse el mítico pensamiento militar con los intereses económicos y la capacidad de decisión; y hacen, cuando menos, inevitable la carrera de armamentos, la venta de éstos y la exportación de conflictos a los pequeños países, donde con frecuencia son los mismos militares quienes ejercen directamente el poder. Aunque el modo sea diferente, hoy podemos

afirmar que en la mayoría de los países no está el ejército al servicio de la vida civil sino que somos los civiles quienes estamos sometidos a las exigencias de lo militar.

#### Modelo de sociedad y de defensa.

Hemos de preguntarnos a qué tipo de sociedad aspiramos para saber cómo construirla y defenderla. Si aspiramos a vivir en una sociedad del despilfarro y el confort tendremos que mantener un ejército y unas alianzas que nos permitan vivir a costa de la explotación y la muerte de quienes viven en la miseria y acaban muriendo de hambre. La amenaza de quienes aspiran a vivir del mismo modo o de otras simplemente reclaman para vivir lo que es suyo, es el precio de nuestro lujo; y habremos de ser conscientes de que no son derechos y libertades lo que defendemos sino nuestro modo propio de vivir, que necesita negar en la práctica el derecho, la libertad y la vida de los otros. Si, por una parte, somos víctimas de nuestro propio ejército que defiende nacionalmente los intereses de una minoría, en el panorama internacional de las alianzas militares nuestro ingreso en la OTAN nos mete de lleno en el club de los privilegiados, explotadores respecto al Tercer Mundo.

Si aspiramos a vivir en una sociedad marcada por la justicia, el ejercicio de la libertad y el logro de la paz, habremos de renunciar a toda idea imperialista y a toda tentación de vivir acomodados a costa de los otros -personas o pueblos- estando dispuestos a compartir solidariamente la posible estrechez de los limitados recursos del planeta. Sin duda, el logro de una sociedad semejante no será posible sin una superación del ejército como árbitro de la justicia y garante de la libertad.

Los logros comunes de esa sociedad habrán de ser defendidos también por un esfuerzo común que impida a propios o extraños apropiarse el beneficio de la nueva situación. La no-cooperación, el boicot o la desobediencia civil son las armas de las que el pueblo puede disponer. Los principios y técnicas de una defensa popular noviciamente no sólo son la esperanza de que una sociedad tal pueda defender justa y eficazmente sus intereses sino también la posibilidad que hoy tenemos de ir recuperando nuestro propio poder, nuestras parcelas de libertad y práctica de la justicia, que hagan ya presente en pequeña escala la realidad de una nueva sociedad que empezamos así a construir.

Ponernos a pensar...V...

El mantenimiento de la realidad político-militar, la carrera de armamentos y la situación estructural de injusticia en el interior de los pueblos y de estos entre sí, necesita de una amplia colaboración. Políticos y militares cuentan para ello con justificaciones teóricas que todos asumimos, con unos presupuestos que pagamos entre todos, con nuestro servicio en sus instituciones -servicio militar, policía...-, con miles de formas de complicidad entre las que no son despreciables nuestra tolerancia, nuestro silencio o nuestra ignorancia cuando no la colaboración directa y consciente.

Desde esta perspectiva, el intento de este número es posibilitar una reflexión con motivo de la entrada de España en la OTAN que va más allá de un sí o un no, para abordar en las consecuencias que el proceso militar en general tiene sobre los distintos ámbitos de la vida. Abordamos esta reflexión desde los campos de la educación, la justicia, el mundo laboral, la investigación, la salud, el desarrollo y las religiones, conscientes de que desde otros aspectos de la vida también es posible abordar esta tarea crítica, y de que nuestro esfuerzo es sólo un intento que necesita ser profundizado y sistematizado con mayor rigor por quienes más implicados se sientan en cada tema. Os animamos, pues, a que nos aportéis nuevos puntos de vista, enfoques, elementos a tener en cuenta... para avanzar en cada uno de estos ámbitos o en otros que os parezcan importantes.



**1.- LAS RELIGIONES  
ANTE LA GUERRA  
Y LA PAZ**

sí desde otros ámbitos de la vida no estrictamente enmarcados en la organización política observamos que la entrada de España en la OTAN tiene unas repercusiones directas o indirectas, pero en todo caso graves, como avance en un proceso de militarización que va desde lo individual a lo colectivo con una incidencia en último término planetaria, el ámbito de las religiones no escapa a esta incidencia, sino que afecta de lleno a sus creencias y a sus modelos de comportamiento. Haremos, por ello, un breve repaso de cómo se han situado los grandes pensadores religiosos ante la paz como expresión fundamental de su visión del mundo, ante la violencia como mediación para la construcción de ese proyecto, ante la guerra y sus preparativos, para terminar la reflexión con la realidad actual y las medidas a tomar.

#### **1.1.- SI QUIERES LA PAZ.**

Que la paz es un bien deseado por todos desde milenarios es una realidad que se corresponde con la vivencia también milenaria de situaciones de no paz, cuya manifestación más visible es la guerra, donde la violencia se convierte en modo de relación.

Un breve repaso de los grandes pensadores religiosos desde el s. VI antes de Cristo, Confucio, Mencio, Mo-Tse, Buda o Jesús, nos da que, si bien la paz aparece como un ideal difícil de definir en cuanto que idealmente recoge los valores que apuntan a una perfecta convivencia humana, tiene dos notas características:

- Una más personal, que vendría expresada por el "estar en paz", como consecuencia de mi actuar en justicia. Ética individual.
- Otra más colectiva, definida por el "vivir en paz", paz social,

fruto de unas relaciones colectivas de justicia. Ética social o política.

La paz viene así definida como la reciprocidad en el obrar justo: estoy en paz tanto en cuanto realizo la justicia, y vivo en paz tanto en cuanto soy beneficiario de la justicia colectiva de los otros, que incluye mi propio actuar justo.

"No hagas al otro lo que no quieras que te hagan a ti" o "ama a tu prójimo como a ti mismo" es un principio de reciprocidad que anima el espíritu de todas las grandes religiones, incluido el islamismo. Y porque nadie quiere que el otro se comporte con él con violencia, (excepto casos patológicos), ésta aparece desde quien la ejecuta como la ruptura de la paz en su doble dimensión: La violencia que yo ejerzo, por ser una injusticia rompe la paz social con el otro y mi propia paz.

Pero como receptor de la injusticia que el otro ha ejercido sobre mí por la violencia tengo dos posibilidades: responder con la misma moneda, creyendo que su injusticia se arreglará con una mía o responder no como él me trata sino como yo quiero que me trate a mí.

**"NO HAGAS AL OTRO LO QUE NO QUIERES  
QUE TE HAGAN A TI".**

En el primer caso, los efectos son reciprocos y negativos, habremos sellado la ruptura de la paz con el otro dejando la justicia al arbitrio de la violencia, y habiendo roto mi propia paz, porque su violencia no hace justa a la mía. En el segundo caso, también con efectos reciprocos, con mi corrección en el obrar mantengo mi paz y abro la posibilidad de una paz con el otro, haciéndole ver la autodestrucción de su obrar contra mí.

Este pensamiento no responde a especulaciones de ética filosófica moderna, más dada a buscar justificaciones que justicie, sino a quienes nos precedieron en milenarios y que dan cuenta no sólo de una capacidad moral hoy casi en desuso, sino de un gran conocimiento de la psicología del corazón humano.

Algunos textos pueden ilustrarlo con mayor sencillez:

"Un hombre insensato, sabiendo que Buda observaba los principios del gran amor, y predicaba la devolución del bien por el mal, se llegó a él y le injurió. El Buda guardó silencio, compadeciéndose de su locura.

Cuando el hombre hubo terminado su injuria Buda le preguntó:

to: 'hijo, si un hombre rehusa aceptar un regalo dedicado a él, ¿a quién pertenecería?' Y el otro contestó: 'en este caso pertenecería al hombre que lo ofreció'. 'Hijo mío -dijo Buda-, te has mofado de mi pero yo rehuso aceptar el ultraje y te rruigo que lo guardes tu mismo. ¿No será ésto un origen de miseria para ti? Como el eco pertenece al sonido y la sombra a la subsistencia, así la miseria vence al malhechor sin excepción'".

(Lin-Yu-Tang. Sabiduría Hindú)

"No es justo el hombre que trata los asuntos con violencia; lo es aquel que distingue lo justo de lo injusto, el que es instruido y guía a otros, no con la violencia, sino con la misma ley". (Dhammapada, 19, 1.)

"Pagar bondad con bondad es alentar al pueblo al bien. Pero pagar la maldad con bondad, esto es sembrar nuestro propio bien entre los demás seres". (Confucio)

Si bien en otro texto matizará que "es preciso responder al mal con la rectitud y al bien con el bien".

Estos textos, con evidentes paralelismos en el evangelio, muestran cómo para los grandes pensadores religiosos el ideal del comportamiento interpersonal está marcado por una actitud de confianza y de respeto por el otro en la resolución de los conflictos.

No encontramos, sin embargo, una actitud tan explícita cuando se trata de conflictos entre los pueblos, pero es de destacar su espíritu universalista, su recelo sobre la verdadera eficacia de

"EL QUE HA MATADO A MUCHOS DEBE LLORAR Y EL QUE HA OBTENIDO LA VICTORIA DEBE COMPORTARSE COMO EN UN FUNERAL"

la guerra y los intentos de poner freno a la tendencia belicista de una casta o grupo guerrero.

Así, para Confucio, "Todos los hombres, a lo ancho de los Cuatro Océanos, son hermanos", y considera que el sentimiento de "humanidad" "consiste simplemente en amar a todos los hombres".

Para Mo-Tse "Matar a un hombre para el bien del mundo no es labrar el bien del mundo".

Para Lao-Tse "Las armas son instrumentos nefastos, cosas abominables. El hombre que sigue a Tao no se vale de ellas". "Solo las

utiliza en casos extremos". "La victoria de las armas no es hermosa (buena). Sólo quien goza en el crimen la estima hermosa". "Los propósitos de los que gozan en el crimen no pueden prevalecer en el mundo. El que ha matado a muchos debe llorar, y el que ha obtenido la victoria debe comportarse como en un funeral". "Los seguidores de Tao no deben violentar el mundo con las armas. Estas son cosas que fácilmente se vuelven al revés. Donde acampan los ejércitos nacen zarzas, y tras la movilización de las tropas, vienen años de esterilidad".

En el judaísmo, en el Antiguo Testamento, se observa también un claro proceso que va desde la consideración de Yahvé como el Dios de los ejércitos hasta la esperanza anunciada por los profetas del Príncipe de la Paz, donde la guerra no tendrá lugar. Así, la ley del talión es superada en Jesús por la generosidad en la justicia, y el Dios guerrero pasa a ser el Dios-amor. Lejos de animar el espíritu guerrero, profetas como Isaías y Jeremías se oponen a las alianzas militares de la época y a que el pueblo siga guerreando, trayéndose así los calificativos y castigos propios de traidores.

Concluyendo:

En los grandes pensadores religiosos o en el proceso evolutivo de las religiones:

- La paz es un objetivo de primera magnitud como realización de una justicia personal y colectiva superadora de la violencia y de la guerra. La paz nunca figura como fruto de la guerra o de su preparación, sino que éstas más bien se convierten, por su propia dinámica en obstáculo para la paz.
- El lema "Si quieres la paz, prepara la guerra" es ajeno al sentimiento religioso y aparece en una nueva concepción de paz: la pax del imperio romano, que es una paz basada en la conquista por las armas y el sometimiento de los pueblos, una paz basada en el "orden" y no en relaciones de justicia, una paz que necesita continuamente de las armas para poder mantenerse. Y de ahí la necesidad de estar preparado para la guerra como condición para mantener esa paz.

## 1.2. LOS PRIMEROS CRISTIANS.

Durante más de dos siglos los cristianos vivieron en el imperio ajenos a ese concepto de paz, renunciando a todo empleo de armas en beneficio propio o del Estado. Un poco optimista afirmaba:

enunció: "Nosotros que estábamos llenos de guerras, de asesinatos y de todo mal, hemos transformado los instrumentos de guerra: las espadas en arados, las lanzas en útiles del campo. Se nos corta la cabeza, se nos crucifica, se nos quema, y nosotros no renunciamos, sin embargo, a nuestra profesión de fe".

Así mismo, Orígenes afirma en el s. III: "No desemvainaremos más la espada contra ninguna nación, ya no apredemos a guerra, ya que gracias a Jesucristo nos hemos convertido en hijos de la paz".

y S. Clemente de Alejandría:

"Hacemos nuestro entrenamiento para la paz, no para la guerra. Somos los soldados de la paz, un ejército no sanguinario que el Cristo ha reclutado por su sangre y su palabra para darse el reino de los cielos. Revistámonos, pues, con la armadura de la paz".

La oposición a la muerte de otro hombre para cualquier fin hace excluir a S. Cipriano en el s. III.:

"El mundo chorrea sangre, y llama homicidio a un crimen cuando éste es cometido por un particular, pero le llama virtud gloriosa cuando es cometido en nombre del Estado. No es la inocencia lo que asegura la impunidad sino la enormidad de la salvajada". (1)

Observamos, sin embargo, que las relaciones de agape que marcaban la vida de los primeros cristianos entre sí, y el respeto para con los demás, se van esclerotizando a medida que se hacen parte del Imperio y asumen sus reglas de juego. Pronto el "no matar" se convertirá en un principio que por olvidar su razón de origen acabará por ser olvidado o interpretado a la medida de las circunstancias. Se comenzó por permitir ser soldado y llevar armas si no se hacía uso de ellas. A partir de Constantino el cristiano será el soldado ideal, asumiendo plenamente el cristianismo esta idea de paz armada, ajena en sus orígenes, hasta llegar a la glorificación de la guerra.

El desierto se pobló por quienes no asumieron los valores del Imperio, para vivir lejos del mundo la radicalidad cristiana. Se perdió la posibilidad de dar una respuesta no armada a las amenazas de los llamados "pueblos bárbaros". El encuentro de León Magno con Attila en el s. V nos da la medida de las posibilidades que hubiera tenido

(1) Las citas de los apartados 1.1 y 1.2, junto con otras muchas, se encuentran comentadas en el libro: "Fundamentación de una pedagogía de la no-violencia y la paz" L. Vidal, ed. Marfil.

do una práctica noviolenta en los conflictos entre los pueblos como superación de las guerras, de no haber encontrado éstas fervientes adeptos entre los cristianos.

El contraste con los ideales evangélicos hace que periódicamente en la historia rebrote este ideal de comportamiento que excluye la violencia individual o colectiva. Así, en pleno apogeo de las cruzadas, franciscanos, cátaros y valdenses vuelven a apostar por una paz no armada. En pleno apogeo de las guerras de religión surgen de nuevo grupos cristianos en todo Europa empeñados en vivir la fraternidad: anabaptistas, hermanos bohemios, mennonitas, y posteriormente los cuáqueros.

Incluso desde la iglesia oficial, los más prestigiosos teólogos del s. XVI admitiendo la posibilidad de que una guerra pudiera ser justa, como un intento de poner freno al belicismo desbocado entre los pueblos ponen una serie de condiciones a la guerra que si la iglesia les hubiera tomado en serio habría colaborado con muy pocas guerras. Pero ya era demasiado tarde; la violencia había triunfado como árbitro y nunca faltarían sensatos razonamientos y nobles ideales para acudir a la guerra más atroz.

La idea imperial de paz armada, lejos de evitar los conflictos y aportar una mayor justicia se ha convertido a lo largo de la historia en instrumento de opresión y ha provocado en este siglo los mayores conflictos bélicos. Que estos hayan sido provocados por una cultura oficialmente cristiana nos da la medida de la responsabilidad que tienen quienes han predicado y predicán el evangelio.

**SI LAS IGLESIAS HOY QUIEREN ADQUIRIR CREDIBILIDAD DE QUE SON PORTADORAS DEL MENSAJE DE JESÚS Y PRESTAR UNA COLABORACIÓN A LA PAZ HAN DE RENUNCIAR A SER JUSTIFICADORAS DE LA VIOLENIA DE LOS ESTADOS**

A cambio de riqueza, poder y acomodamiento los cristianos acabaron justificando la paz armada del imperio. Una renuncia explícita de las Iglesias hoy a justificar y colaborar con

la paz armada les llevaría inevitablemente a perder poder, riqueza y acomodamiento, porque éstos no pueden subsistir sino como una complicidad con la violencia. Una iglesia rica, poderosa e influyente ha sido la tentación permanente para la instauración del Reino, pero la historia nos ha mostrado cada vez que una iglesia tal lejos de poder renunciar el mensaje a los pobres es el soporte de los poderosos. Si las Iglesias hoy quieren adquirir credibilidad de que son portadoras del mensaje de Jesús y prestar una colaboración a la paz, han de renunciar a ser justificadoras de la violencia de los Estados

El injustificado silencio de los obispos españoles ante la entrada en la OTAN nos hace temer que no se debe a la ignorancia de las consecuencias que este hecho comporta sino al mantenimiento de unos privilegios, habida cuenta de que en esos momentos se estaba negociando con el gobierno el sueldo de los curas. No ponemos en duda sus nobles motivos sánctos sus medios; y constatamos una vez más que una Iglesia que se somete a tales medios acaba traicionando sus fines para convertirse ella en fin en sí misma.

### 1.3.- CONCLUSIONES.

1º. Si desde el ideal de las grandes religiones de responder al mal con el bien hemos pasado a justificar y formar parte de una realidad que pone en juego la misma supervivencia de la humanidad, deducimos que:

- Se ha dado una separación entre la ética individual y colectiva que nos permite ser escrupulosos ante ciertos comportamientos individuales y participar por otra parte en la organización estructural de la injusticia y la violencia.
- Se ha llegado a una asunción tal de los valores que propugnan los grandes poderes que aún dudamos si por ellos no merecerá la pena el holocausto de la humanidad, cuando los que nos precedieron en milenarios pusieron en duda el holocausto de un solo hombre por valores más nobles y explícitos.
- En los dos milenios que nos han precedido la humanidad ha adquirido un conocimiento y control de las fuerzas de la naturaleza que hubieran permitido un logro eficaz de la paz y la felicidad de la tierra si paralelamente a ellas se hubiera realizado un mayor conocimiento y control de la fuerza interior del hombre que hubiera hecho imposible el desvío hacia la destrucción de tales recursos. El retroceso dado en este sentido por la especie humana debe hacer pensar a las religiones sobre su sentido de ser para sumirse en una profunda meditación sobre el hombre que, sin menoscabo de las tareas urgentes a realizar, reciente sus esfuerzos evitando la autoinmolación de la especie humana por falta de... mecanismos éticos de inhibición de comportamientos destructivos.

2º. La paz, como fruto de un obrar en justicia personal y colectivo que asume el pensamiento de las grandes religiones, debe llevarnos a:

- un análisis estructural de las injusticias que genera la carre-

ra de armamentos como consecuencia de una determinada lógica de garantizar la paz.

- Una revisión y toma de conciencia de nuestras múltiples formas de colaboración con ese proceso.
- Una meditación sobre nuestras actitudes para el logro de la paz, para descubrir qué paz es la que buscamos.

3º. La preparación de la guerra como garantía de la paz es ajena al pensamiento de las religiones y concretamente al cristianismo, rompiendo por el proceso imperialista que conlleva tal idea de paz la posibilidad de una sociedad fraterna.

Desde esta perspectiva los cristianos deberían:

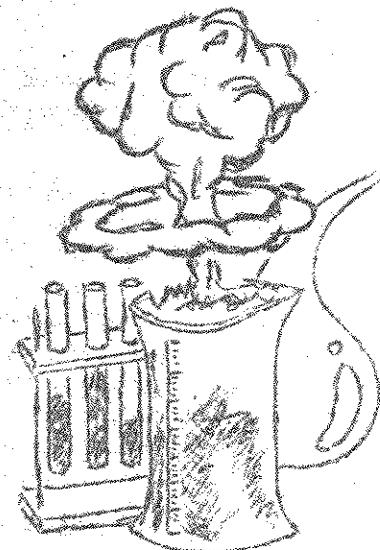
- Renunciar a la presencia de sus ministros en el aparato del ejército, ya que cumplen una función de justificación de una forma de violencia y opresión estructural opuestas al mensaje evangélico.
- Hacer objeción de conciencia al servicio militar como forma de no colaboración con unos fines que no son los propios de su vocación cristiana y como renuncia a unos medios que no pueden erigirse en norma desde la fe.
- Asumir la idea de la reconversión de armamentos en instrumentos de utilidad civil como signo de una nueva idea de paz y como construcción del mundo nuevo que está presente desde el origen en sus ideales.
- Negarse a pagar los impuestos destinados a fines militares como consecuencia de una nueva opción de paz.
- Negarse a realizar trabajos con fines o intereses militares.
- Iniciar un proceso de autocritica que deje fuera de la educación y predicación evangélica todo militarismo y justificación de la violencia, ajena a éllas.
- Oponerse a todo pacto militar por significar en sí mismos una actitud de desconfianza y hostilidad hacia otros pueblos, lo que hace más inevitable la guerra.
- Animar el estudio y puesta en práctica de formas de lucha por la justicia y defensa de los pueblos acordes con la dignidad humana.
- Ser conscientes de que la radicalidad evangélica nos toca vivirla en este mundo y que si por ello alguna vez nos sentimos

obligados a ejercer la violencia no sea ésta en nombre de la fe sino en nombre de nuestra impotencia humana, como contradicción en camino de ser superada y no justificada.

#### BIBLIOGRAFÍA

- El Evangelio de la no-violencia. J. M. MULLER.  
Ed. Fontanella - Marova. Barcelona. 1.973.
- Fundamentación para una pedagogía de la no-violencia y la paz  
L. VIDAL. Ed. Marfil. Alcoy 1.971.
- El cristianismo frente a la violencia STANLEY WINDASS  
Ed. Marova. 1.971.
- La no-violencia, tentación o reto? G. ARIAS,  
Ed. Sigueme. Salamanca. 1.977
- Cristianos en una sociedad violenta. GONZALEZ FAUS; INIESTA...  
Ed. Sal-Terrap. Santander. 1.980.
- Actitudes cristianas ante la guerra y la paz. R.H. BAINTON  
Ed. Técnos. Madrid. 1.963

2.- LOS TRABAJADORES CIENTÍFICOS  
ANTE LA CARRERA DE  
ARMAMENTOS Y LA O.T.A.N.



Desde el terreno de la ciencia hay algo que decir; y se hace cada vez más urgente el decirlo, ante la progresiva militarización de las sociedades, que hoy, en España, se concreta -entre otras cosas- en nuestro ingreso en la OTAN. Y hay algo que decir porque uno de los aspectos sobresalientes de este proceso de absorción de la actividad social para los objetivos bélicos ha sido, sin ninguna duda, el sometimiento en bloque de la ciencia y la tecnología a los intereses de la estrategia militar.

De este modo, los trabajadores científicos y técnicos han pasado a convertirse, consciente e inconscientemente, de románticos productores de bienestar a sostén esencial de las exigencias destrutivas del sistema. Esta triste afirmación se apoya en los siguientes datos:

- En 1.942 el presidente Roosevelt decide financiar el proyecto Manhattan (2 billones de dólares). Bajo la dirección de R. Oppenheimer comenzaron a trabajar 30 científicos y 150.000 hombres en el más estricto secreto y control militar para construir la primera bomba atómica.
- A partir de entonces una proporción cada vez mayor de la "Comunidad Científica" se vio implicada en la concepción y definición de los nuevos armamentos, de la estrategia y de las tácticas militares.
- Control ideológico de científicos: En marzo de 1.947 el presidente Truman promulgó el llamado decreto de "lealtad" por el que sometió a los investigadores que trabajaban con fondos federales, a una estricta investigación policial referente a sus

garantías políticas y morales. Al otro lado, en la URSS el caso de A. Sajarov y otros muchos como él es suficientemente eloquente.

- La puesta a punto de la bomba H es un excelente ejemplo de un tipo de investigación que comenzó en esta época: "La investigación fundamental orientada". La resolución de los problemas de física nuclear avanzada, de física de sólidos, de electrodinámica, etc., ha permitido profundizar en nuestro conocimiento de la materia, pero era la voluntad de poder de los dirigentes del Estado imperialista más poderoso del mundo, que deseaba poseer un arma superior a todas las existentes, quien movía a los científicos. Desapareció la distinción habitual entre investigación "fundamental" e investigación "aplicada".
- Tampoco se escapan las ciencias sociales de esta apropiación del saber por parte del estamento militar: La lucha anti-insurreccional ha dado en los años 60 un enorme impulso al estudio de los países subdesarrollados en el campo de la antropología, la etnología, la sociología, la lingüística, etc. sobre todo en el equipamiento de las fuerzas de intervención contra-revolucionarias, de las Fuerzas Especiales (boinas verdes), de las Fuerzas de Seguridad (policía) y en las tácticas "antisubversivas". También en este caso a los gastos de investigación y desarrollo se hallan asociadas las enormes ganancias de numerosas empresas.
- Más del 40% de los científicos que publican trabajos en todo el mundo son Norteamericanos. El resto de la clase científica internacional está concentrada en países como Francia, Gran Bretaña, Alemania o la URSS. Está claro que la mayoría de los científicos del mundo trabajan para una minoría de países.
- El 87 % de los objetivos prioritarios de la investigación científica norteamericana, el 74 % de la francesa y el 61 % de la británica están orientados hacia la tecnología militar, espacial y del desarrollo nuclear, según quedó patente en la conferencia de Viena sobre "Ciencia y Tecnología para el Desarrollo" (1.979).

En resumen, podemos afirmar que existe una voluntad de explotación sistemática de las ciencias por los ejércitos y en los casos en los que el ejército no orienta originalmente las investigaciones, se halla en condiciones de recoger de forma sistemática los resultados de las mismas para aplicarlos a perfeccionar armas cada vez más destructivas en una loca carrera para la humanidad.

Responsabilidad social y ética del científico.

Después de todo lo anterior hay que concluir que los técnicos y científicos tienen una gran responsabilidad ética y social; fruto de ella son las organizaciones nacionales e internacionales de técnicos y científicos comprometidos en la paz del mundo, que procuran que su trabajo productivo no redunde en las inversiones para la muerte sino para el bienestar social.

Es de destacar en este terreno la declaración Einstein-Russell sobre las armas nucleares (1.955) suscrita por 11 de los más famosos científicos de todo el mundo; y a nivel de organización la Federación Mundial de Trabajadores Científicos, creada en el año 1.946 paralelamente a la creación de la UNESCO; siendo la paz y el desarme la tarea prioritaria de dicha Federación. A continuación transcribimos el final de la Declaración del Secretariado de la F.M.T.C. de agosto de 1.981 sobre "Las tareas inmediatas en la lucha por la paz y por la detención de la carrera de armamentos":

"Hoy es un deber inexcusable para los Trabajadores Científicos contribuir, apoyando en sus aportaciones científicas a rechazar la propaganda militarista y a elaborar vías realistas hacia la paz, la distensión y el desarme. Los trabajadores Científicos y sus organismos han aportado ya y son capaces de aportar todavía ventajas a estas cuestiones mayores y a las instancias internacionales que debaten".

Y España?

Parece claro que la voz de los científicos españoles ha estado ausente en los debates que sobre la responsabilidad del científico ante la carrera de armamentos está teniendo lugar a nivel internacional.

**LOS CIENTÍFICOS TIENEN.**

**UNA GRAN RESPONSABILIDAD**

**ÉTICA Y SOCIAL.**

Las causas de ello son prolijas y no es este el momento de abordárlas. Pero podemos decir, que aunque el nivel de la investigación en España es bajísimo (0,4% de Producto Industrial Bruto, 20 científicos por 10.000 habitantes.

Italia: 1 % y 120 por 10.000 respectivamente; y de los pocos que investigan en la actualidad sólo el 2 % están directamente dedicados a lo militar), ante las renovadas exigencias militaristas norteamericanas que nos llevan de cabeza a

la OTAN no cabe duda alguna de que la actividad científica y técnica de España será transformada al servicio de la nueva situación, con el respaldo de inversiones que atraerán a buena parte del cuerpo científico y técnico del país incapaz, por la pobre tradición ética adquirida, de diferenciar intereses particulares que aumentan la posibilidad de guerra, de intereses racionales de la sociedad humana.

Como existen ya, paradójicamente, tanto en el CSIC (Centro Superior de Investigaciones Científicas), como en la Universidad centros con programas de la OTAN, no podemos dejar de resaltar aquí el ejemplo de numerosos científicos, técnicos y universitarios europeos que se han negado rotundamente a participar en investigaciones para la OTAN y a aceptar subsidios provenientes de esta organización.

**EXISTE UNA VOLUNTAD  
DE EXPLOTACION SISTEMATICA  
DE LA CIENCIAS  
POR LOS EJERCITOS.**

El pasado 26 de octubre se reunían en el Salón de Actos del CSIC bajo el lema "Nosotros, científicos, no queremos trabajar para la guerra", un nutrido grupo de Investigadores y Científicos que asumieron como tarea urgente

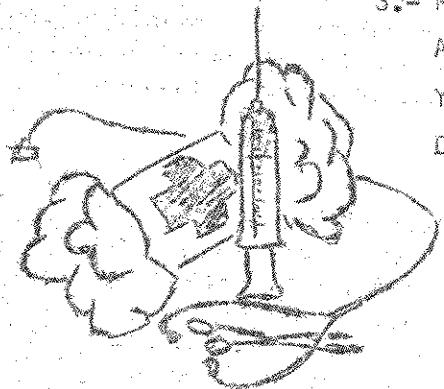
llamar la atención de los ciudadanos sobre lo que supone la militarización de la sociedad y en concreto la entrada de España en la OTAN, y evitar que la potencialidad científica sea utilizada para los fines del militarismo. Es acto además fue, de hecho, la presentación pública de la sección española de la Federación Mundial de Trabajadores Científicos, cuya sede en Madrid está en:

c/ Serrano 113. Madrid - 16.

**Bibliografía:**

- Rev. INTEGRAL, Extra: ¡No a la OTAN!. Artículo: "La ciencia contra la Humanidad".
- F.M.T.C. : Documentos de los trabajadores científicos por la paz y el desarme. Madrid, octubre 1.981.
- Rev. EL CORREO DE LA UNESCO : Carrera de Armamentos contra la humanidad. Artículo "La ciencia al servicio de la nación". Abril 1.979.

## 3.- MEDICINA Y SALUD

ANTE LA CARRERA DE ARMAMENTOS  
Y LA PLANIFICACION MILITAR  
DE LA MUERTE.

¿Cómo plantear la grave responsabilidad que los trabajadores de la salud tienen ante el resto de los ciudadanos -cuya salud cuidan-, de cara al militarismo, al proceso armamentista y el riesgo a que éste nos somete a todos?

Siempre nos hemos preguntado cómo se puede trabajar por salvar la vida y mantener la salud y el bienestar sin plantearse, o permaneciendo indiferentes, ante las causas de la enfermedad o la planificación masiva de la muerte. Cualquiera defiende que la verdadera medicina es la medicina preventiva y la higiene, y no la curativa, o la urgencia y que una buena organización sanitaria es la que va dirigida a evitar las causas de la enfermedad.

3.1.- Cuando las amenazas a la salud son ambientales, secundarias al deterioro de la naturaleza o las catástrofes accidentales, afecções, epidemias, microorganismos etc., no dependientes del hombre, la afirmación de la medicina preventiva es manifiesta. Ante ella los cuerpos médicos -que por su profesión cualificada siempre han estado más al servicio de las clases altas y cercanas al poder- no han tenido muchos más problemas que las cuestiones éticas desprendidas de su servir a la vida de los pacientes con más dedicación y diligencia que a las clases populares e indigentes. Enfermedad y vida es la de todos, también la de los pacientes y en definitiva se mantenían en su profesión.

Sin embargo, cuando el mal y la enfermedad son provocados consciente, sistemática y planificadamente por el hombre, utilizando in-

cluso el saber médico y a la persona del terapeuta, lo que sólo es posible desde el poder, crea grandes problemas. Si la causa del mal es una forma de ejercer el poder, la voluntad de dominio y control... la prevención de la salud, al tener que luchar contra las causas toma otro cariz, que es siempre denunciado como político,...cuando sigue siendo estrictamente profesional.

Ejemplos recientes tenemos:

- El aplicar torturas bajo control médico, para ver hasta dónde se puede machacar sin que haya un "accidente", o recuperar al torturado para la siguiente sesión, etc. -conocido por todos, hasta en nuestro "inocente" país, donde siempre un médico te recibe a la entrada y a la salida de la D.S.B. para certificar que no hay lesiones por malos tratos; como mucho, por alguna caída y en casos agudos bronconeumonías anteriores, como en el caso de Arregui-, ha dado lugar ya a movimientos de médicos contra la tortura, a grandes protestas y denuncias, incluso a un artículo de la Declaración de los Derechos Humanos.
- Así mismo, la aplicación de psicofármacos, los internamientos en psiquiátricos de los disidentes del Este, las prácticas de lobotomía en algunos de los estados del Oeste americano y más recientemente la pretensión, en un estado USA, rechazada por los congresos de médicos, de aplicar la pena de muerte por métodos de inyección intravenosa, y por tanto cambiar el verdugo por el médico, hace replantear nuevamente que la función del médico es prevenir la salud, contra las causas de la enfermedad y la muerte... incluso si estas están en el poder. Y sobre todo, no ser el agente o instrumento.

3.2.- Es fácil ver la responsabilidad de los trabajadores de la salud en estos casos agudos y muy personalizados. Sin embargo, pensamos que en situaciones más globales e impersonales, los médicos, por su conocimiento cualificado, por los datos y procesos a cuya interpretación tienen acceso, y por su responsabilidad en la prevención de la salud y la vida, siguen teniendo una gran responsabilidad de información a la opinión pública y de denuncia de las causas de enfermedad y amenazas a la vida, aunque esto sea denuncia del poder, del sistema y del militarismo. La prevención de la salud pasa por la denuncia del militarismo y la carrera de armamentos.

Apenas hace falta más que un conocimiento vulgar de la historia del s.XX y leer los periódicos, para ver que la gran amenaza a la vida del planeta está en los ejércitos y en la carrera de armamentos,

en la disuisión nuclear. El riesgo de una guerra nuclear, que algunos llaman ya la última epidemia, plantea grandes responsabilidades a los encargados de preservar la vida y la salud.

¿Ha habido algún mal, alguna enfermedad que haya producido más daño, enfermedades y muerte en el s.XX que las dos grandes guerras? Los millones de muertos de hambre en nuestros días, o por enfermedades cuya solución sanitaria sería sencilla si no se desvieran los recursos económicos y científicos a la producción de armas

para la muerte, ¿no hacen un interrogante a los trabajadores de la salud, ya que las guerras son provocadas y queridas, y que la carrera de armamentos es planificada y pre-

#### LA PREVENCION DE LA SALUD

#### PASA POR LA DENUNCIA DEL MILITARISMO

#### Y LA CARRERA DE ARMAMENTOS:

supuestada, y por tanto, sus consecuencias?

#### 3.2.1.-De la mayor importancia son las consideraciones médicas en torno a la amenaza nuclear.

Las consecuencias de la explosión nuclear atómica comienzan ahora a ser bien conocidas, por la investigación, por su aplicación industrial y terapeútica y por los estudios y seguimiento realizado con los supervivientes de Hiroshima y sus descendientes, o con afectados de accidentes nucleares, como es el caso de la población afectada en el escape de la central nuclear de Harrisburg hace tres años, de la que ya han muerto 400 personas.

Sus efectos nocivos pueden considerarse en varios capítulos(1)

- El calor, los millones de grados de temperatura y la lluvia de fuego devastador centrado en su hoguera, fuego que quemará absolutamente todo el oxígeno en muchos Km. a la redonda.
- Los efectos agudos de la radiación, que afectan al cerebro, con cuadros de convulsión y muerte en las primeras horas; al aparato digestivo con vómitos, diarreas, deshidratación y colapso vascular en la primera semana; a la sangre, con insuficiencia medular y procesos leucémicos, anemia y hemorragias.
- Efectos de la radiación a largo plazo, difíciles de valorar, pero demostrados ya. En una exposición progresiva, van apareciendo cataratas, infertilidad persistente, lesiones en vísceras y pulmones y neuromusculares. Así mismo, la frecuencia de

aparición de tumores malignos aumenta gravemente. Los organismos pierden su inmunidad, con lo que pierden sus defensas ante cualquier agente patógeno. La mutaciones genéticas, con el deterioro o destrucción de lo más valioso de la especie humana, su dotación genética, está suficientemente comprobado, con el aumento de cánceres y alteraciones cromosómicas... cuyas más graves manifestaciones no aparecerán antes de tres generaciones.

- A esto hay que añadir las consecuencias climáticas y ecológicas de las explosiones atómicas, con la destrucción de la capa de ozono, la combustión de oxígeno, la contaminación radiactiva...

- Aunque de otro orden, hay que considerar también los efectos la amenaza permanente y el miedo en el psiquismo y comportamiento de quienes trabajan y manejan estos materiales, y aún de poblaciones enteras directamente amenazadas.

Así mismo, hay que ser conscientes de que estos grandes peligros no están alejados en el futuro y que no cabe esperar un estallido agudo para preocuparse. Los efectos de las innumerables pruebas atómicas realizadas desde los años 40, submarinas, subterráneas, atmosféricas y extra-atmosféricas; la gran cantidad de residuos nucleares altamente nocivos e indestructibles, localizados unos y desconocidos la mayoría, pero sometidos todos al capricho de la naturaleza, contaminándola; y los accidentes con el material atómico en los arsenales o en las centrales nucleares... lo estamos sufriendo ya. La denuncia, por tanto, ha de ir a la fabricación y almacenamiento de este material, y no sólo a la racionalidad, siempre dudosa, de quienes pueden apretar o no el botón de la catástrofe.

En Hiroshima, el holocausto que escandaliza al mundo desde entonces, fue la explosión de una bomba de 13 kilotonnes, que, ante el formidable arsenal atómico actual, con potencial para destruir la tierra, se nos representa casi como un juguete. Si éste "juguete" produjo hace 35 años 100.000 muertos y 100.000 heridos, en una ciudad de 250.000 habitantes, ¿qué riesgo estamos soportando hoy? La confianza en que la medicina solucionará los problemas sanitarios de una guerra nuclear debe ser denunciada por los mismos responsables sanitarios. Ya hace tiempo que un eminente médico francés pedía patéticamente que se invirtiera en la producción de morfina y no en refugios atómicos inútiles. La explosión de Hiroshima dejó disponibles a sólo 30 médicos de los 150 que había en la ciudad, y a 126 de los 1.800 enfermeras. Recientes congresos médicos en diversos lugares del mundo abundan en la denuncia de esta pretendida confianza pidiendo a los responsables políticos y a la opinión pública otras tomas de postura en contra de la guerra nuclear. Y así:

- Virginia (USA) Marzo. 1.981 :

Ier. Congreso Internacional de Médicos por la Prevención de la Guerra Nuclear. (2) Se estudiaron sus efectos previsibles e imprevisibles, advirtiendo que la humanidad no puede sobrevivir a una guerra nuclear, y que ninguna estrategia política debe basarse en la idea de que los médicos, de una manera u otra, salvarán a suficientes personas como para poder continuar la civilización.

"Nosotros, médicos, debemos señalar a los dirigentes políticos que, de haber una guerra nuclear, no esperen que podamos curar sus heridas físicas o psicológicas".

"El 80 % de los médicos perecerían, los hospitales serían destruidos, los medicamentos, almacenes de plasma y antibióticos, arruinados. Los alimentos y el agua extensivamente contaminados".

"Un ataque nuclear contra una sola ciudad americana del tamaño de Boston, agotaría la totalidad de los recursos médicos de EE.UU. sólo en el tratamiento de las víctimas de quemaduras".

- Hamburgo (RFA) Septiembre. 1.981: (3)

Más de 2.000 médicos y trabajadores de la salud alemanes, reunidos bajo el lema: LOS SUPERVIVIENTES ENVIDIARAN A LOS MUERTOS, salen al paso de las declaraciones del Gobierno Federal sobre que la organización sanitaria podría proporcionar cuidado médico adecuado a la población civil en caso de guerra nuclear.

"Tal servicio -afirma el Congreso- no podría ser ofrecido" y "la única prevención eficaz es evitar la guerra nuclear y proscribir totalmente las armas nucleares". "Son falsas y engañosas todas las medidas oficiales tomadas para dar la impresión de que los médicos podríamos ayudar a los civiles en caso de guerra nuclear.

La opinión pública debe ser correctamente informada para que pueda ver la por sus propios intereses".

**EN CASO DE GUERRA NUCLEAR EL 80% DE LOS MEDICOS PERECERIAN; LOS HOSPITALES SERIAN DESTRUIDOS; LOS MEDICAMENTOS, ALMACENES DE PLASMA Y ANTIBIOTICOS, ARRUINADOS; LOS ALIMENTOS Y EL AGUA, CONTAMINADOS.**

- También en Madrid, el Colectivo de Médicos "Ramón y Cajal" (4) hacia público en noviembre de 1.981 un estudio titulado "LA ULTIMA EPIDEMIA" en que, manifestándose como médicos contra la guerra y ante la entrada en la OTAN, exponen las razones de un pronunciamiento de médicos y su papel en la evitación de la guerra.

3.2.2.- Más alarmante aún en lo tocante a la responsabilidad de los médicos y terapeutas en general ante la prevención de la salud frente a la amenaza del militarismo y su Carrera de Armamentos es el ARMAMENTO QUÍMICO Y BIOLOGICO (Q B), su producción y almacenamiento, destinado al uso contra la humanidad.

Nos parece que ha de afectarle más aún al médico específicamente que las consecuencias nucleares, porque toca directamente a lo que ha sido la razón de ser de la medicina en toda su historia: las armas Q B se basan en el descubrimiento, producción y difusión de las enfermedades, males, pestes y epidemias que han asolado a la humanidad en las distintas épocas de su historia, en la lucha contra las cuales, para su neutralización, erradicación o preventión, la medicina dio lo mejor de sí. ¿Cómo no ha de sentirse responsable un médico que, una vez erradicada la viruela, o prácticamente desaparecida la polio, se encuentra con que el "virus variola" es cuidadosamente cultivado y almacenado para ser difundido de nuevo entre las poblaciones; o con que se ha conseguido desarrollar cepas altamente infecciosas de la poliomielitis, almacenada así mismo?

No nos toca ahora exponer el escaso pero suficiente conocimiento que se tiene del trabajo militar -de "reservado" conocimiento- relativo a la preparación y utilización de la química y la biología para la destrucción de la vida. Sólo daremos una breve orientación.

#### - El armamento químico

Usado ya en las dos guerras mundiales, en Corea y Vietnam, está basado en compuestos orgánicos fosfatados, de alta toxicidad y conocido como "gas o agente nervioso".

Tienen su origen en los productos alemanes "Tabun" y "Sarin" del 1er cuarto de siglo, desarrollados y perfeccionados hasta los insospechados. De los cientos de productos químicos con que ha experimentado, ha salido una gama de gases variados, aglutinados por sus efectos específicos:

- Agente-G o Neurogases.
- Gases irritantes y hemoactivos
- Gases eméticos, sofocantes, lacrimógenos y vesicantes.

De ellos, los más valiosos y acumulados para armamento son los neurógenos, por su gran toxicidad y rapidez de acción, su eficacia, su facilidad de diseminación, su coste más bien bajo y su elevada estabilidad. Los principales son los llamados Agente GB o Sarin; Agente GD o Soman y Agente VX. Se estima que un miligramo de Sarin o 0,4 mgr. de VX hacen una dosis media letal para un hombre. El Sarin, volátil, se utiliza como contaminante del aire; y el VX, más pesado, se disemina con pulverizadores para contaminar el suelo.

Se almacenan en líquido, y según el grado de volatilidad de cada agente pueden ser liberados de las municiones que los contienen, en forma de nube gaseosa, o en spray, y esparcido por procedimientos explosivos, mecánicos o térmicos.

Estos productos penetran en el cuerpo humano por inhalación o por absorción cutánea y ejercen su efecto concentrando la acetilcolina en los ganglios y centros autónomos, en la sinapsis del sistema nervioso central, en las uniones neuromusculares. El envenenamiento cursa rápidamente, con sudor, estrangulamiento bronquial, ceguera, vómitos y diarreas, convulsiones, parálisis y fallo respiratorio con asfixia. En dosis no letales se presentan grandes desórdenes neurológicos y psíquicos.

#### - Las armas biológicas.

Son aquellas que usan de microorganismos (bacterias, virus, bacilos, rickettsias y hongos) para producir enfermedades y epidemias. Su fabricación es muy barata y fácil a la vez que limpia: es asunto inocente de laboratorio. Un laboratorio con cepas infectivas de microorganismos puede producir grandes cantidades de gérmenes, con la "ventaja" de que son seres vivos y que pueden luego reproducirse por su cuenta. Por otra parte es muy difícil controlar su producción y uso, y discriminar cuando se trabajan con fines defensivos o con fines amenazadores.

Hay gran variedad de agentes estudiados y almacenados como armamento. De ellos, Science Journal (5), en el cuadro "Principales Agentes de la Guerra Biológica", recogía:

- Enfermedades Bacterianas: Antrax, Brucellosis, Cólera, Muermo, Melioidosis, Peste, Tularemia.
- Enfermedades Víricas: Dengue, Parotiditis, Poliomielitis, Sarampión, Variola, Fiebre amarilla.

- Enfermedades Rickettsianas: Fiebre Q, Tifus epidémico.
- Hongos: Coccidioidomycosis.
- Toxinas: Botulismo.

Se utiliza en:

- aerosoles infecciosos, nubes, bombas de avión.
- Con vectores vivos (insectos, ácaros, piojos)
- En dispersión, envenenando aguas y líquidos.

La inmunidad natural o por vacunación siempre es posible, pero no es de garantía pues es fácilmente anulable por las radiaciones.

Trágicamente su uso está comprobado en muy diversas ocasiones en los últimos 50 años, tanto en situaciones de guerra como de paz. Su empleo fue prohibido en el papel en el Protocolo de Ginebra de 1.925, con el acuerdo de no tomar la iniciativa en su empleo, pero reservándose el derecho a la represalia con ella. Con lo cual quedaba al libre albedrío la investigación, producción y acúmulo. La producción y acúmulo de los agentes biológicos fue prohibido en la Convención de Ginebra en 1.976. Y se iniciaron conversaciones en 1.979 para la misma prohibición en armas químicas, sin conclusiones, mientras USA y los ejércitos de la OTAN iniciaron un fuerte programa de modernización de sus fuerzas QB. Y lógicamente, el volumen acumulado, los nuevos planes, sus localizaciones, etc, son tema secreto de los ejércitos; y los laboratorios donde se producen no son dependientes de los ministerios de sanidad, sino de defensa. Se sabe que hay almacenadas miles de toneladas de estos productos en contenedores, en municiones de todo tipo: proyectiles de artillería, bombas GB de aviación, minas terrestres, tanques de spray aéreo... Recientemente, el 1 octubre 1.981 aparecía en la revista científica Nature, Vol. 239 que la Administración Reagan ha destinado 8.000 millones de \$ para desarrollar en estos cinco años la industria química de defensa de los ejércitos USA.

Recordamos algunos casos conocidos públicamente:

1.968 - En el Estado de Utah (USA) mueren misteriosamente cientos de ovejas. Las investigaciones, nunca facilitadas por los militares, concluyen que mueren intoxicadas por un producto que lesiona la unión neuromuscular. Después se descubriría que en el campo de pruebas químicas próximo el ejército había desparado 1.200 litros de VX, arrastrado por el viento hasta las montañas.

1.970 - La OMS estudió la guerra bacteriológica, alertando sobre la gravedad de las alteraciones que su uso puede causar en el

medio natural y humano.

↳ Muy conocido es el accidente de Sevaso, (Italia) con un escape de dioxina altamente tóxico, destinado a armamento químico y producido ocultamente en los laboratorios farmaceúticos de la Bayer.

- 1.977. El ejército de EE.UU. reveló ante un subcomité para cuestiones de sanidad del Senado que en 20 años había efectuado 239 experimentos de guerra biológica, 80 de ellos causantes de enfermedad. Y que en 1.950 un barco de guerra USA había cubierto durante 6 días la ciudad de San Francisco con una nube de bacterias causante de una grave pneumonía.

- Más reciente es la epidemia de dengue en Cuba, transmitida por el mosquito "Aedes Aegypti", no existente en aquellas latitudes. Cuba ya ha denunciado a los americanos, al parecer, con pruebas.

- Y entre nosotros, la etiología del "síndrome tóxico", causante ya de más de 200 muertes, sigue desconocida y muy confusa, con sesiones a puerta cerrada y grandes contradicciones, después de demasiados meses. La sospecha se agranda.

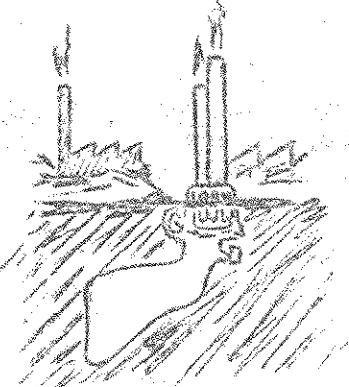
**3.2.3.-** Y sin embargo la inmensa gravedad de las razones que las armas nucleares y bioquímicas presentan a la responsabilidad de los trabajadores de la salud, no le quitan las propias y suficientes a LAS ARMAS CONVENCIONALES. También ante estas, balas y metralla, destinadas a matar y reventar cuerpos, a producir graves lesiones e inutilidades, debe levantarse la protesta de los médicos y terapeutas en general, ... porque allí donde la vida y la salud son amenazadas, allí tiene razón de ser la noble función del médico, independientemente del tamaño y sofisticación de la amenaza.

#### CITAS Y BIBLIOGRAFIA

- (1) "La última epidemia" Colectivo Médicos RyC. LA CALLE nº 192.
- (2) "Congreso Mundial de Médicos: La G.N. sería el desastre final". en Nuevas Perspectivas nº 5. 1.981. pags. 9-12.
- (3) "Proscribir las Armas Nucleares" en Correo de la Paz. octubre 81.
- (4) Ver cita (1)
- (5) STEVEN ROSE. La Guerra Química y Biológica. ed. Fontanilla. Barcelona. 1.970.
- THE COMMITTEE FOR ENVIRONMENTAL INFORMATIONS: Nuestro mundo en peligro. Dppesa. Barcelona 1.73.
- Varios. La ciencia ante la amenaza nuclear. Ed. Fontanella. Barcelona. 1.969.

## 4.- EL MUNDO DEL TRABAJO

## ANTE EL MILITARISMO Y LA OTAN



Desde nuestro análisis del fenómeno de la violencia siempre hemos señalado como la mayor y primera desencadenante de todas las demás- la violencia que se encuentra en las situaciones de injusticia, y que éstas se han institucionalizado en las estructuras y organización del trabajo y en el modo de producción capitalista que domina la sociedad internacional; es por ello que, el mundo del trabajo es un elemento fundamental y por el que ha de pasar toda hipótesis de cambio y toda crítica que pretenda encarar los problemas de nuestra sociedad y plantear alternativas.

Abordamos en este capítulo un tema que ya OVEJA NEGRA trató en numerosos precedentes, con el especial interés ahora de motivar una reflexión sobre la responsabilidad y el compromiso que los trabajadores tienen ante la entrada en la Alianza Atlántica de España, y en general, ante la amenaza que el militarismo supone para el desarrollo de un nuevo sistema social del cual el mundo del trabajo es el principal fundamento. Y lo hacemos en oposición a la separación entre lo laboral y lo político que los poderes políticos y económicos -centrales sindicales incluidas- han impuesto a los trabajadores hasta esterilizar su fuerte combatividad de años enteros. Queremos, pues, afirmar con esto la necesidad de una profunda reorientación sindical, en la que el ingreso y pertenencia a una alianza militar y sus consecuencias sea un asunto más importante para los trabajadores que la media hora de bocadillo o el 12% del aumento salarial.

## 4.1.- Los trabajadores y el militarismo.

A la hora de abordar el estudio de la relación existente entre el mundo del trabajo y el de la militarización hay que tener en cuenta lo siguiente:

- Frente a un sistema laboral sustentado y objetivado desde lo militar, se trata de dar una nueva filosofía y un nuevo sentido al

trabajo:

- El trabajo, cuando no es alienante, y tiende a la solución de las necesidades humanas, da sentido a la vida del hombre.

- La elección de los fines del trabajo por los trabajadores, que en definitiva es la elección del mundo que se quiere hacer, no puede desligarse de su realización técnica.

- El control de los medios de producción por parte de los trabajadores impide la dominación y la instrumentalización del trabajo para la explotación del hombre por el hombre.

- El creciente militarismo de las sociedades defiende un sistema de valores e intereses adaptados al modo de producción capitalista actual del que son víctimas principales los trabajadores de todas las partes del mundo. No puede concebirse, pues, que un compromiso de lucha y transformación del sistema de producción que tienda hacia un socialismo de autogestión, no se plantea el rechazo al militarismo.

- La separación de los trabajadores de los centros de decisión sobre los fines de la producción, además de una separación entre lo laboral y lo político que vacía de contenido las reivindicaciones de los trabajadores, supone la participación directa o indirecta de los propios trabajadores en las estructuras económicas y técnicas del militarismo, esto es:

- Participación en la construcción de armamento.

- Pago de impuestos que priman fundamentalmente los gastos militares.

- Participación profesional en las estructuras de las Fuerzas Armadas.

- La militarización se ha instrumentado como arma para frenar las numerosas luchas de los trabajadores por sus reivindicaciones:

- Militarización ante las huelgas, que transforma a los trabajadores en "soldados civiles" sometidos a un régimen disciplinario y jerárquico de tipo militar.

- Soldados como trabajadores rompe-huelgas.

- El sistema productivista, que fundamenta el trabajo como actividad, se sustenta sobre un sistema de valores y relaciones que proceden del trasbase de valores militares a la sociedad civil, es decir:

- Imposición de un orden basado en la obligación.

- La organización jerárquica de la empresa.

- Organización de sistemas de control y represión de los propios trabajadores.

• Sistema educativo e ideológico propio.

4.2.- Asistimos en los últimos años a un proceso acelerado de militarización de muchas industrias y empresas, que trabajan ya directa o indirectamente para el aparato militar. Hay 22 millones de militares en el mundo, y unos 10 millones de personal paramilitar. Se calcula que entre todos representan hoy el doble de los profesores, médicos y sanitarios juntos. En total puede afirmarse que uno de cada cuatro hombres

vive de la muerte de los otros. En USA, por cada tres militares hay cuatro trabajadores en el sector militar. En esta sector hay 60

millones de trabajadores en todo el mundo. A pesar de la propaganda que se hace desde el poder contra el paro que produciría el desarme de los pueblos, los beneficios que se lograrían de la redistribución de los recursos que se destinan a lo militar serían incalculables; es erróneo creer que el desarme aumentaría el paro cuando éste ya es alto, y causado, no por la falta de necesidades que cubrir, sino por problemas estructurales de la economía, agravados por los gastos militares.

Podemos afirmar, pues, que la construcción de armamento será siempre un suicidio para la clase obrera porque:

- Restringe recursos humanos y materiales para una producción socialmente útil, de la cual serían los trabajadores los principales beneficiarios (transportes, ecología, salud...) por la mejora de las condiciones de vida.

- Acelera la producción de conflictos, de los que son siempre víctimas los propios trabajadores.

- Enfrenta a los trabajadores de los diferentes países en guerras que propician la insolidaridad obrera, esto es, se mantiene un sistema horizontal (enfrentamiento entre los obreros de los distintos países) frente al sistema que propicia una agresión económica y social continua que es un sistema vertical (poderes económicos mundiales y clase obrera internacional).

Un repaso a la historia del movimiento obrero nos obliga a hacer una llamada para recuperar el fuerte antimilitarismo y antibélico que fue propio a los obreros, recordando las luchas de la I<sup>a</sup> Internación, las cartas de solidaridad entre los trabajadores franceses, alemanes e italianos ante la preparación de la guerra

LA PRODUCCIÓN DE ARMAMENTOS  
SERÁ SIEMPRE UN SUICIDIO  
PARA LA CLASE OBRERA.

francoprusiana, frente al macabro juego de la disuasión armada al que juegan los políticos.

Así mismo hacemos una llamada para la reducción de los gastos militares y su redistribución para cubrir necesidades sociales que aumenten directa o indirectamente la calidad de la vida.

Proponemos la reconversión de la industria armamentista en base

a:

- Una reducción progresiva y abandono de la fabricación de armamento.
- La realización práctica del control obrero sobre los fines de la producción.
- La reorientación del destino del dinero invertido en la industria militar hacia su inversión en otros sectores que generen un mayor número de puestos de trabajo y que cubra necesidades sociales reales para la comunidad.

5.- HAMBRE,  
SUBDESARROLLO Y  
ARMAMENTISMO.



La continuidad de toda forma de vida sobre el Planeta Tierra se encuentra hoy sometida a dos férreas realidades que determinan el sistema de relaciones entre los pueblos de la Tierra, esto es, el antagonismo Este-Oeste y el antagonismo Norte-Sur.

Nos proponemos en el presente capítulo abordar, desde su significación social y desde un análisis político de sus causas, el antagonismo Norte-Sur, y su relación con el otro antagonismo, partiendo de tres elementos determinantes de la relación entre los países ricos y poderosos de la Tierra y los países pobres, que son:

- La carrera de armamentos propiciada por las grandes potencias industrializadas es una fuente de hambre, miseria y subdesarrollo en el Tercer Mundo.
- Los intereses de los países poderosos del globo establecen una dependencia política de los países subdesarrollados con respecto a aquellos, que supone un sistema de dominación militar y un explotación económica para el Tercer Mundo.
- Los intereses económicos de los grandes complejos militaro-industriales propician la exportación de armamentos a los países del Tercer Mundo y la exportación lógica de conflictos localizados que son excelentes campos de experimentación para el nuevo armamento fabricado.

#### 5.1.- HAMBRE Y ARMAMENTISMO.

Según datos publicados por el Centro de Desarme de la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra, se destinaban en 1.979 más de 400.000 millones de \$ anuales a fines militares, esto es, más de 1.000. millones de \$ diarios. En 1.981 hemos gastado unos 600.000 millones de \$ ( 57 billones de pesetas).

Frente a esta espectacular escalada de los gastos militares

mundiales, que radica fundamentalmente en una tercera parte de la Humanidad, las otras dos terceras partes pasan hambre, en situación de miseria extrema o con dietas que no llegan a ser mínimas. En octubre de 1.981 la FAO afirmaba que: "500 millones de personas padecen malnutrición grave. 40 millones de hombres mueren de hambre al año; de éstos, 15 millones son niños". Ya tenemos el llamado 4º Mundo, económicamente PMA (Países Menos Alimentados). No casualmente son antiguas colonias, países del Hemisferio Sur envueltos permanentemente en guerras localizadas que consumen el excedente armamentista producido por los países del Hemisferio Norte.

Bastaría sólo un 5% del dinero que se gasta en armamento anualmente, o el coste de cinco submarinos atómicos "TRIDENT", para alimentar a los 40 millones de condenados a muerte por hambre para el año próximo. Con sólo 1.500 millones de pts. se podrían salvar los 15 millones de niños que morirán de hambre en año 1.982.

"SE GASTA PARA LA MUERTE  
LO QUE SE NECESITA PARA  
LA SUPERVIVENCIA".

En los últimos años el hambre generalizada azota regiones enteras del mundo, fundamentalmente en la zona sur del globo, sin embargo:

- Aumenta la proliferación de armas modernas en estos países.
- Aumenta la transferencia de armamento pesado de los países poderosos a los países del Tercer Mundo.
- Disminuye la producción alimentaria per cápita en el conjunto de los países subdesarrollados.
- Aumenta la proporción destinada a gastos militares en estos países.
- Aumenta el número de conflictos localizados en esta región del globo.

En un manifiesto público contra el HAMBRE y el SUBDESARROLLO, 52 Premios Nobel de todo el mundo afirmaban: "... que sean devueltos a la vida decenas de millones de seres humanos, a los que el hambre y el subdesarrollo hace agonizar, víctimas del desorden político y económico internacional que reina en la actualidad. Un holocausto sin antecedentes, cuyo horror abarca en un único año todo el espanto de las matanzas que nuestras generaciones han conocido en la 1ª mitad de nuestro siglo. Está actualmente en proceso de realización y desborda cada día más, a cada instante que pasa, el perímetro de la barbarie y de la muerte, no solamente en el mundo sino también en

"...nuestras conciencias".

"La sola fabricación de armas produce ya millones de muertes", afirmaba la UNESCO en un reciente estudio sobre las consecuencias económicas y sociales de la carrera de armamentos. "No hay que esperar a que estallen los conflictos bélicos. Las armas modernas tienen la capacidad de causar millones de víctimas antes de ser usadas pues en su fabricación y comercialización se derrochan los recursos que gran parte del mundo necesita para sobrevivir".

El genocidio de Hitler, descalificado ya por la historia, en la 2<sup>a</sup> Guerra Mundial que causó seis millones de muertos en la población judía, es hoy superado con el genocidio que causan los países ricos de la Tierra, haciendo morir al año ocho veces más que Hitler.

Se nos dice que no hay recursos en el planeta para que a cada habitante de correspondan 300 Kg de pan o de arroz al año, sin embargo, se oculta que sobre cada habitante del mundo pesan 15 Tn. de explosivos en forma de armamento atómico (habría que incluir la amenaza de las armas químicas y bacteriológicas). El problema no está en la explosión demográfica, ya que hay posibilidades reales de alimentar a la población actual y aún multiplicada por dos. Incluso en 1.974, durante la peor crisis alimentaria que el mundo haya conocido, las reservas mundiales de cereales eran suficientes para dar de comer a todos los habitantes del planeta.

Las enormes necesidades que existen en los países subdesarrollados, se encuentran inexploradas en casi todos sus aspectos, y cuya satisfacción debe ser abordada de manera sistemática y con la adecuada movilización de medios, privilegios casi exclusivos hasta ahora de la investigación militar. La investigación médica y biológica y la relacionada con la protección del medio ambiente o con necesidades concretas de los países subdesarrollados, el aprovechamiento eficaz de los recursos alimentarios y minerales, el desarrollo de nuevas fuentes de energía y la prevención de los desastres naturales, son sólo algunos ejemplos de sectores en que podrían emplearse fácilmente los medios humanos y materiales que ahora se desperdician con fines militares.

Como paliativo del hambre mundial, la ONU aprobó en 1.970 una resolución por la que los países industrializados se comprometían a destinar para el Tercer Mundo el 0,7 % de su PNB, compromiso que sólo cumple Holanda. Los demás países han rebajado el porcentaje frente a un aumento considerable de los gastos militares, y España, que sigue renovando su compromiso cada año, nunca ha dado una peseta de los 1.200 millones anuales que supondría el 0,7% de nuestro PNB, aludiendo

do siempre a la falta de dinero, cuando se cuenta con un mínimo de 6.000 millones de pts. para sufragar los gastos derivados de nuestra incorporación a la OTAN en el año 1.982, además de un aumento significativo en los gastos para la defensa en los últimos años:

1.980 gastamos en lo militar..... 519.204 millones de pts.

1.981.gastamos en lo militar..... 586.208 millones de pts.

1.982 gastaremos en lo militar... 712.000 millones de pts.

Desde nuestro pensamiento social y político "consideramos importante evitar -en palabras de J.V. Beneyto- que muera al 10% menos de los condenados a muerte por hambre para el año 1.982", pero reconocemos que el único elemento válido para poder evitar los 800.000 millones de muertos por hambre previstos para el año 2.000 frente a los 800.000 millones de \$ que nos gastaremos en armamento en 1.983, es el desarrollo de un nuevo modelo de sociedad y un nuevo sistema de relaciones económicas que, basado en la solidaridad internacional, elimine las diferencias entre los países y promueva la justicia, y no el aumento en decimales de determinados porcentajes y de la administración de una caridad bien entendida.

#### 5.2.- DOMINACION Y EXBOLIO DEL TERCER MUNDO

El proceso de explotación humana en los países pobres, que hemos descrito en el capítulo anterior, no puede exclusivamente entenderse en términos sociales y éticos, sino que es preciso establecer un análisis político de las causas objetivas que propician la miseria y el subdesarrollo en el Tercer Mundo.

Muy escuetamente, ahora, pues ya otras veces OVEJA NEGRA ha entrado en este análisis, señalaremos tres elementos a nuestro juicio determinantes y que no pueden entenderse por separado sino como partes de un conjunto global:

5.2.1.- Una explotación económica, fundamentada en el hecho de que la producción económica y el uso de recursos naturales, materias primas y mano de obra en el Tercer Mundo, no revierte nunca sobre los propios países que configuran este área geosocial sino sobre los países más ricos. Los porcentajes de ayuda al desarrollo son siempre inferiores mezquinalmente sobre los beneficios sociales y económicos que los países poderosos obtienen de los países subdesarrollados (en Cancún los grandes decidén que continúe esta explotación). Las grandes multinacionales, los trust económicos, las grandes empresas de los países industrializados obtienen de los poderes políticos y de los frecuentemente gobiernos dictatoriales de los países del Tercer Mundo, la colaboración interesada para mantener sus sistemas

de explotación económica a cambio de ayudas en dinero, armas y enseñanza militar para organizar ejércitos y policías fuertes capaces de defender a los gobiernos dictatoriales. Valgan como ejemplos, el caso de Guinea y España, de los gobiernos latinoamericanos....

5.2.2.- Una dependencia política fundamentada en el mantenimiento de zonas de influencia de las grandes potencias de forma que se priva a los pueblos su derecho a la propia autodeterminación y a la decisión sobre las cuestiones que afecten a su propio desarrollo, y se potencia el mantenimiento de minorías dominantes en el poder aliadas con las grandes potencias y opuestas a los intereses de la población.

5.2.3.- El débil equilibrio existente entre las dos grandes superpotencias sostenido en base a la escalada armamentista y al mantenimiento de zonas de dominación e influencia en todo el mundo, acentúa la necesidad de ampliación de estas zonas de influencia y su férreo mantenimiento para continuar el equilibrio, lo cual justifica el recurso a la intervención militar cuando los intereses de explotación económica y de dominación política de las superpotencias se encuentren en peligro. Es el caso de USA con el Salvador, Nicaragua y Cuba y de la URS con Afganistán y Polonia. Desde la 2<sup>a</sup> Guerra Mundial las FAS Norteamericanas han intervenido en más de 200 conflictos con fines políticos en el Tercer Mundo.

### 5.3.-TRANSFERENCIA Y PROLIFERACION DE ARMAMENTO MODERNO EN EL TERCER MUNDO

Desde las dos guerras mundiales, que causaron millones de muertos de los que ahora la opinión internacional se horroriza, una cifra mayor de muertos se ha producido en la enorme serie de conflictos locales que han azotado fundamentalmente a los países del Hemisferio Sur; sin embargo, las armas utilizadas en estos conflictos han sido fabricadas lejos de estos países, en los grandes complejos militaro-industriales de los países del Hemisferio Norte.

"QUE SE VACIEN LOS  
ARSENALES  
Y SE LLenen LOS  
GRANEROS"

Este antagonismo Norte-Sur: países exportadores de armamentos - países en conflictos permanentes, es una constante en la historia de los últimos años, y el eje fundamental del antagonismo Este-Oeste:

- Los países pobres son idóneos campos de experimentación para los progresivos avances técnicos en armamento (Vietnam y los defoliantes, herbicidas y gases nerviosos; Hiroshima y la bomba atómica).
- En los numerosos conflictos locales tras la segunda guerra mundial se consume el excedente armamentista que producen los países ricos, y se permiten de esta forma nuevas inversiones gracias a los sustanciosos beneficios obtenidos. En los últimos años, la proliferación de armamento moderno en los países del TM aumenta; a pesar de su reducido PNB, los países pobres gastan lo mismo en armas que en agricultura.

Pero aún más peligroso que la propia exportación de armamentos es la exportación de conflictos que hacen necesarios los comercios de armas, y que preceden siempre a las guerras.

¿Podemos seguir llamando defensa a este proceso de militarización que:

- está destinado objetivamente a matar y a destruir,
- que supone una agresión continua y un expolio del TM,
- que mantiene un sistema injusto de relaciones sociales
- que niega e impide la promoción de un nuevo sistema solidario y justo entre los países del globo.
- que mantiene el poder de una minoría dominante?

## 6.- EL MILITARISMO Y LA EDUCACION PARA LA PAZ



### 6.1.- EDUCACION: INMOVILISMO Y UTOPIA

La educación, en su sentido más amplio, se nos presenta como la transmisión de unos valores, unas actitudes y unos contenidos mediatisados por una cultura determinada, por una determinada manera de ver y situarse en el mundo. Pero a la vez, en toda la historia humana de la educación la utopía ha estado presente como elemento intrínseco del hecho educativo, asumiendo como tarea propia animar un crecimiento humano personal y colectivo que posibilite la creación de una nueva realidad. Así, la debilidad y la grandeza de la educación es que puede utilizarse como elemento transmisor que tiende a perpetuar el sistema vigente, o puede ser elemento crítico capaz de configurar un futuro nuevo.

Esta debilidad y esta grandeza están en gran medida en manos del educador y por ello está también en él la posibilidad de ser factor del inmovilismo o del cambio en una u otra dirección.

Partimos de que la educación nunca es un acto neutral, porque ninguna relación humana está desprovista de significado. Las actitudes, los valores y las expectativas del educador inciden voluntaria o involuntariamente, consciente o inconscientemente en el educando. Hoy no podemos creer en el mito roussoniano del "buen salvaje", de ese hombre naturalmente bueno que crecerá sano si nadie se entromete en su camino; si el educador se limita a "dejar hacer"; pues, como seres sociales, nacemos ya mediatisados por un contexto y crecemos mediatisados inevitablemente por una educación, sin que estas mediatisaciones tengan en sí mismas un carácter peyorativo. Pero tampoco podemos creer que el educador sea un puro transmisor de conocimientos objetivos, o un mero funcionario al servicio del Estado o de cualquier otra institución.

Entendemos, pues, que no le corresponde al educador ni está justificada una inhibición ante la realidad social, sino que más bien le corresponde convertirla en elemento del proceso educativo que tienda a su comprensión y transformación.

Este carácter dinámico de la educación está presente, al menos en teoría, en los objetivos más globales de todas las instancias educativas, desde la familia o la escuela hasta la universidad y la iglesia.

Así, por ejemplo, la Ley General de Educación señala entre los objetivos de la EGB el conseguir de cada alumno un hombre comunitario, integrado, responsable, crítico, maduro, comprometido con su pueblo y con la sociedad, capaz de colaborar en la creación de una sociedad justa.

En las "Nuevas Orientaciones 2º Etapa EGB" del MEC, respecto a la programación del área social encontramos:

• Su primer objetivo debe ser... entender mejor y comprender la realidad social del mundo presente y del futuro, las relaciones e interacciones sociales de la vida humana.

Y entre los objetivos concretos señala:

- Capacidad de juzgar el valor de las instituciones y leyes que informan nuestra vida.
- Capacidad para distinguir en cualquier información lo verdadero de lo falso, lo probable de lo improbable, lo inverosímil de lo verosímil.
- Aprender a estimar los valores positivos que la son familiares y los de cualquier época y cultura.

#### 6.2.- EDUCACION: VALORES Y ACTITUDES.

Que el objetivo último de la educación está en poner los fundamentos que posibiliten un grado máximo de autorealización humana, una convivencia pacífica entre los hombres y los pueblos, un hombre solidario, libre, responsable,... pocos educadores lo pondrían en duda. La cultura no es sino un instrumento en este proceso de logro de las aspiraciones más profundamente humanas. La realidad de esta sociedad nos da qué estamos lejos de ello y lo que es más grave, la educación, reflejo de la sociedad, es transmisora de los valores que se oponen al logro de los objetivos últimos que le dan sentido.

Si hacemos un breve repaso de la escuela como importante instancia educativa, observamos que la competitividad es más importante que la solidaridad; su misma orientación "curricular", el fomento de los trabajos individuales más que colectivos, el de los puestos y las no-

tas -primeros y últimos-, ... llevan a una concepción insolidaria y competitiva de la vida. El educador se erige en autoridad, generalmente indiscutible; así, la obediencia ha de ser el comportamiento del educando, sin dar posibilidades a un diálogo que haga posible una obediencia responsable o una desobediencia también responsable.

El orden, la uniformidad y la disciplina, -que conserva aún su forma más visible en los uniformes escolares- se convierten a menudo en la escuela en objetivos con valor propio, impidiendo una realización plural y libre. La discriminación sexual tampoco es ajena a la escuela, fomentando desde las actividades y contenidos cotidianos, una división de roles y valores del hombre y la mujer. .

Esta serie prolongable de valores son un fiel reflejo de los valores militares que, si bien tienen su exponente más visible en el ejército, conforman el pensar de la vida civil al ser asumidos de diversas formas por la práctica totalidad de las instituciones.

Por su propia dinámica esta ideología del militarismo parte de una concepción peyorativa del hombre. Antes de que el "enemigo" exista ya se ha sido creído en la mente militar y puestos los medios para su aniquilación. El mundo es dividido con enorme simplicidad en patria y extranjero, "buenos y malos".

El llamado "efecto pigmalión" nos ha mostrado cómo las expectativas del educador respecto del educando llevan a éste a una actitud y práctica que tiende al cumplimiento de aquellas expectativas. Del mismo modo este efecto se cumple entre las naciones. Cuando un pueblo percibe como amenaza a otro pueblo le lleva a una actitud de hostilidad y a una práctica de rearme que hará, a la larga, inevitable la guerra, aun cuando en un principio no hubiera una amenaza objetiva. Así, la creación del miedo trae como consecuencia un odio y amenaza que acabará en la violencia. Pese a su práctica en la escuela, hoy está claro que el miedo y la amenaza son elementos negativos en el proceso educativo, y no sólo por su total ineficacia a largo plazo sino porque en sí mismos rompen la estructura más profunda de la personalidad. Si esta relación de miedo y amenaza es desechada en la relación educador-educando ¿qué motivos tenemos para seguir confiando en que nuestra "seguridad" esté basada en el llamado "equilibrio del terror" entre los grandes bloques, en la amenaza de destrucción total del planeta, en la carrera de armamentos? Desde la pedagogía,

POR SU PROPIA DINAMICA  
LA IDEOLOGIA DEL MILITARISMO  
PARTE DE UNA CONCEPCION  
PEYORATIVA DEL HOMBRE

la entrada de España en la OJAV constituye un grave error no sólo porque aumenta nuestra inseguridad al provocar una mayor tensión mundial sino porque nos introduce de lleno en una dinámica de miedo y amenaza. Por ello mismo, hablar de desarme unilateral puede convertirse en elemento pedagógico, ya que al romper la dinámica del miedo y la amenaza pone en funcionamiento la posibilidad de un cumplimiento positivo del "efecto piñamón", acentuando las posibilidades de una coexistencia pacífica entre los hombres y los pueblos. Hemos tenido que llegar a esta situación de amenaza total sobre el planeta para empezar a comprender que hablar de "enemigos" y fomentar el odio es escablar nuestra propia tumba.

El educador como positilitante y animador de una nueva realidad ha de ser consciente de la necesidad de una superación práctica de estos valores y actitudes militaristas. Para ello es necesario que él mismo haya iniciado tal proceso de superación y que en la práctica educativa los nuevos valores tengan no sólo un lugar teórico, sino sobre todo una vivencia real. Así, no se trata tanto de hablar a los niños en la escuela de solidaridad, sino de ponerles en situaciones prácticas de vivirla.

Esto nos llevará también a ser respetuosos con sus desobediencias y críticos ante su obediencia, olvidando criterio de autoridad y orden para buscar el elemento de responsabilidad, conscientes de que las mayores cruidades de nuestra historia y las más generalizadas complicidades con la injusticia se han escudado en la obediencia. Corresponde al educador mostrar cómo en el mundo en que vivimos hay situaciones en las que la desobediencia es el único comportamiento responsable; Y no le faltarán motivos para ponerlo en práctica. Recordamos al respecto al proceso de Lorenzo Milani, maestro de Barbiana, que dio origen a su escrito "La obediencia no es ya una virtud".

#### 6.3.- JUGUETE BELICO: ALGO MAS QUE UN SIMPLE JUEGO.

Incluimos la problemática del juguete bélico en esta reflexión sobre la educación para la paz por ser reflejo y muestra eloquente de nuestra sociedad y sus contradicciones, y por mostrar cómo por diversos cauces se inculcan ya en el niño los valores militares de la sociedad, con la aprobación, complicidad o desentendimiento de los educadores: maestros, padres, medios de comunicación...

Ningún juguete es neutro, desprovisto de significado, pues el niño a través del juego aprende determinados comportamientos, actitudes, habilidades y contenidos. A través del juguete bélico el niño juega a una violencia que está prohibida a los adultos y que es pa-

trimonio de las instituciones represivas del Estado: ejército, policía, cárcel. Así se produce una familiarización y legitimación de dichas instituciones y de sus valores. La competitividad, violencia, machismo, jerarquización, simplificación del mundo en buenos y malos, "policías y ladrones".... son los valores que acompañan al juguete bélico del niño mientras la niña juega con sus muñecas.

Si bien es cierto que estos valores militares forman parte de la sociedad civil y el niño los capta de una manera u otra, con el juguete bélico se produce una exaltación de ellos que dificultará su superación, tendiendo así a perpetuar el sistema social. Por otra parte, lejos de ayudar a comprender la realidad, los juguetes bélicos la deforman y la simplifican, ocultando la cruda realidad de la violencia y de la guerra, sus causas y sus efectos. Finalmente, dentro de una sociedad capitalista, el juguete bélico es un artículo más de consumo cuya necesidad ha de ser fomentada por la propaganda y los anuncios, sin tener en cuenta su sentido pedagógico o las necesidades reales del niño.

Aunque no es fácil ni cosa de un día luchar contra las causas que hacen necesario el juguete bélico, esta preocupación debería estar en los padres y educadores en general, sabiendo que si está en sus manos no estimular este tipo de juguetes, tratar de cortar el origen de la demanda y, sobre todo, ofrecer al niño juguetes que favorezcan su desarrollo integral y situaciones que hagan innecesarios los juguetes bélicos.

Junto a los juguetes bélicos podríamos añadir otra larga serie de medios que inculcan los mismos valores desde la infancia, como la TV y el cine, gran parte de la literatura infantil, series de cromos dedicados a las fuerzas armadas, y los intentos cada vez más frecuentes de presencia del ejército en la escuela, en las exposiciones infantiles y juveniles, ofreciendo sus mismos instrumentos reales de muerte para el juego de los niños. Tal es el caso de Juvenalia-80 y su segunda edición Juvenalia-81.

Al acabar estas páginas nos encontramos con la convocatoria de los Premios Ejército de Poesía, Historia, Periodismo y Enseñanza, correspondientes a este año. En el de Enseñanza se ofrecen "11 premios para profesores de EGB, que se otorgarán a la labor de exaltación de las virtudes patrióticas y militares realizadas en el curso de este año en las aulas de EGB. .... Se concederán dos premios de 300.000 y 200.000 pts, respectivamente y nueve premios regionales de 25.000 pts cada uno". Nos gustaría que la responsabilidad educativa de los profesores obligara a dejar desierto este premio.

#### 6.4.- EDUCAR PARA EL DESARME

No sólo porque la paz en justicia es objetivamente un bien sino también porque la educación tiene como misión preparar a las nuevas generaciones para poder afrontar con éxito los problemas que se le plantean, la educación para el desarme es hoy una tarea urgente dado el reto que supone para la supervivencia de las nuevas generaciones y dadas las situaciones de injusticia que provoca el armamentismo y la antropología en que se sustenta.

Hemos señalado anteriormente la necesidad de superar las actitudes y valores militares, apuestos al logro de los objetivos de la educación y generadores, por su manera de entender al hombre y la vida, de la actual situación. Entendemos por ello que la formación en nuevos valores y actitudes forma parte de una educación para el desarme. Pero además ésta ha de contar con una amplia información relativa al militarismo y una capacidad de análisis y crítica de los factores en que se basa la producción y adquisición de armamentos, las repercusiones sociales, políticas, económicas y culturales de la carrera de armamentos y el grado de peligro de la existencia de armas nucleares. Un proceso tal, nos lleva inevitablemente a poner en cuestión toda la lógica de la defensa armada. Posibilitar nuevas formas imaginativas de defensa debería ser también tarea de la educación.

Señalamos como un grave obstáculo en la educación para el desarme la falta de información sobre el tema que tienen los propios educadores, lo que impide su análisis y crítica. Esta falta de información viene dada por el carácter secreto de los procesos militares, que dificulta la obtención y divulgación de datos fiables; por la complejidad que rodea todo el proceso armamentista; por la complacencia con que nos sentimos expectadores ante la defensa armada; por la aceptación de sus valores; por la intoxicación de los mass-media.

Conocer la realidad por compleja que sea es una condición imprescindible en una educación para el desarme, que no ha de basarse en una ocultación o negación de los conflictos sino en un afrontarlos creador y constructivo. El educador deberá aprovechar los pequeños conflictos de su entorno para hacer de ellos un elemento educativo.

Otro factor fundamental en esta tarea es la incorporación de contenidos nuevos en los programas escolares y en la educación en general, así como una reorientación de los contenidos ya existentes.

No podemos leer una historia oficial, sucesión de reyes y batallas, de vencedores y vencidos, sin un elemento de crítica que haga honor a la realidad; ni es posible estudiar una geografía que ignore el mapa del hambre, por poner sólo dos ejemplos.

CORRESPONDE AL EDUCADOR MOSTRAR COMO EN EL MUNDO EN QUE VIVIMOS HAY SITUACIONES EN QUE LA DESOBEDIENCIA ES EL UNICO COMPORTAMIENTO RESPONSABLE.

Un hecho como la entrada de España en la OTAN afecta al educador no sólo como a cualquier otro ciudadano sino también específicamente en cuanto que se opone a los fines mismos de su tarea educativa.

Un paso tal no hubiera sido posible sin una educación desde valores y actitudes militares; sin una educación carente de información, capacidad de análisis y crítica; sin una educación cuyos métodos y contenidos son reflejo de una sociedad que acaba haciendo inevitable la guerra.

Quienes desde su tarea educativa, inconformistas con la realidad, encuentren que les toca poner las bases de un futuro más humano, habrán de tener en cuenta estos factores.



7.- EL MILITARISMO Y LA O.T.A.N.  
A LA LUZ DE LA JUSTICIA  
Y EL DERECHO

El ingreso de España en la OTAN que, como venimos comentando, es un asunto de extrema gravedad y que afecta a todos los ámbitos de la vida de nuestros pueblos, también en el ámbito de lo legítimo, de la justicia y el derecho nos plantea grandes interrogantes. Y no sólo por cuánto hace a una decisión grave tomada a espaldas -y pensamos que en contra- de la opinión popular, puesto que un referéndum mayoritariamente favorable no le daría más justicia y legitimidad al hecho, aunque sí una legalidad positiva, de lo que actualmente hasta carece. Y decimos que por ser mayoritario no sería más justo, como no lo sería la pena de muerte, como no lo es el servicio militar obligatorio, o como no lo sería la prohibición de la risa. Y

Y es que la ética, la justicia, la razón de ser de las cosas, no la marcan ni sólo, ni siempre, la estadística, el número y la mayoría.

7.1.- A la hora de plantear la justicia de una situación, no su justificación, nos parece importante, a pesar de los conceptos abstractos, aclarar términos y levantar interrogantes que nos ofrecen.

La gran confusión, significados y aplicaciones distintas de términos como justicia, derecho, legal, legitimidad, legalidad y licitud, pide pararse un poco en torno a ellos.

Fundamentalmente hay que distinguir entre lo legal y lo legítimo, conceptos que ni se identifican ni se confunden.

Se habla de ministerio de justicia y de imponer la ley con la pretensión de que así se practica la justicia; pero es que tampoco se puede identificar legal con justo, ni ley con justicia, ya que ésta no se reduce ni se agota en la ley. Dándose la realidad de situaciones, instituciones y leyes injustas, por más que estén legalizadas y exigido su cumplimiento por la ley positiva, no hace más

justo sino injusto a quien lo cumple, ilegitimándole. Es decir, poniéndole fuera de lo legítimo, aunque sea más legal que nadie.

Igual ocurre con el derecho, que tampoco se agota en los códigos y recopilaciones de normas y leyes, promulgadas, positivas, y que deben imponerse. Derecho y justicia van juntos, con la ley o a pesar de la ley, porque nunca ésta podrá dar la calidad a aquellos, sino al revés: Son la justicia y el derecho quienes califican y legitiman, o no, a la ley.

Nos topamos así con el problema de la ley y su fundamentación. ¿Qué es la ley? ¿Cuál es su fundamento? Basta que sea "promulgada" para ser exigido su cumplimiento a cada ciudadano, sin mirar previamente quién la ha elaborado, por medio de qué consensos y pactos, y aprovechando qué ausencias en el parlamento?

No es el cumplimiento de la ley, sin más, lo que hace justo al hombre y a los pueblos, porque la ley no es la esencia, sino sólo un instrumento del derecho, que no hay que sacralizar y si relativizar: si un instrumento no vale, hay que buscar otro.

Y de ninguna manera, o al menos nunca en primer lugar, es la ley la que ha de marcar el funcionamiento o el criterio de la justicia; como tampoco ni ésta ni la ley son armas arrojadizas para aplastar al presunto o al convicto delincuente, o resarcir a la persona o colectividad que directamente haya padecido el delito.

No vamos a insistir más. Sólo recordar que hay quienes hablan de dos formas fundamentales de la ley:

- La ley positiva, escrita, promulgada e impositiva.
- Y la ley erróneamente llamada natural, que hace realción al fundamento ético, humano,... cuya plasmación escrita daría la ley positiva.

El fundamento de todo ello, la legitimidad, encuentra su razón en ese fondo último de moralidad y justicia, que son las conciencias personales y colectivas, que por tanto se hacen sociales y aún históricas.

7.2.- Basten estas notas e interrogantes confusos para seguir adelante. El planteamiento de cualquiera de estos dos órdenes de perspectiva en la vida social y política -la ley y la conciencia-, con esa dimensión permanente de ambos que es la "justicia", supone añadir necesariamente la responsabilidad, la cual nos aboca a la obediencia, al cumplimiento y asunción de la exigencia de la ley, por una parte, o la desobediencia e incumplimiento de la ley, por

otra parte. Por tanto, ya no cabe la identidad, siempre pretendida por los sistemas legales, entre responsabilidad-obediencia-ley y sus contrarios, porque puede darse, y ojala más cada día, qđe la responsabilidad personal o colectiva exija desobedecer la ley. Aparece, pues, necesariamente la DESOBEDIENCIA CIVIL en el actuar socio-político, como exigencia de honestidad y coherencia. Es lo que en otros términos se ha llamado el derecho a la Resistencia; a la no-colaboración,... y que aquí sólo apuntamos, pero que plantea grandes problemas a la teoría del derecho, y en la práctica social de las democracias. En definitiva. En definitiva el problema está entre:

- La autonomía de la moral.
- La heteronomía del derecho, el positivismo extremo y que identifica derecho justo con ley positiva.

7.3.- Con estos preámbulos, sin saber bien lo que es el derecho y la justicia pero intuyendo lo que no es, pasamos a ver la realidad política, donde se plasman.

Y nos encontramos como primera realidad las FF.AA., el militarismo, la internacional militar, dirigiendo, controlando, impiéndiendo los procesos políticos de los pueblos y decretando e imponiendo lo que es justo. En todas las partes del mundo están los ejércitos, los valores militares, el terror de la fuerza bruta como razón "justa". De distinto signo político, de distinto origen y pueblo, pero con la misma ropa, la misma estrategia de la muerte, la misma cerrazón y criminalidad, las mismas armas y métodos.

7.3.1.- Viendo lo que son y lo que significan las fuerzas armadas podemos afirmar que no responden a una realización de la justicia, sino más bien al revés:

- Antropológicamente la persona queda reducida a un número más en un pelotón; sin conciencia ni decisión y su valor sólo le viene por un poder en una escalera jerárquica. Con los llamados valores militares: disciplina rígida, jerarquización, autoritarismo, brutalidad y no pensar o irresponsabilidad, el nacionalismo... al hombre se le quita lo que le hace humano: la ternura, la tolerancia, la solidaridad y universalidad, el riesgo y el gozo de la libertad, de decidir su propia vida, de asumir sus responsabilidades.

*¿Puede ser justo lo que deshumaneiza?*

- Socialmente necesitan organizarse como cuerpo especial, apartado del mundo social y sus aspiraciones. Necesitan mantener una sociedad dividida en clases; donde el control y el miedo son

la base de funcionamiento. Con servicios paralelos; talleres, transportes, lugares de diversión, lenguaje propio, vestir distinto, ... un derecho y justicia propios y otra división territorial.

Supone una estructura portadora de injusticias por su propia dinámica, apropiándose, hasta su satisfacción, de los recursos necesarios de toda la sociedad, materiales, tierras, dineros, energía; tomando el "derecho" de suprimir las organizaciones de los pueblos y grupos, de prohibir las libertades, de impedir vivir humanamente; pudiendo esclavizar a la juventud el tiempo que quiera en un tiempo obligatorio de mili; etc. Todo lo tienen bajo su control y su concepción de lo "justo", riéndose e invalidando las Constituciones Civiles de los pueblos a los que ellos mismos, en un alarde de "tolerancia", que no es sino cinismo oportunista, han permitido elaborarlas... y permitirán desarrollar hasta que ya no les venga bien. La muestra está en las leyes de defensa de los estados "civiles".

También en la nueva ley de defensa española, "Ley Orgánica que regula los Crímenes básicos de la

Defensa Nacional y la Organización Militar" que, en su Título II, "De la contribución de los recursos de la Nación a la Defensa Nacional" decide que todo cuanto existe está sometido a su omnipotencia sin contar en absoluto con el tiempo, los sueños, los proyectos y los logros de las personas y el pueblo:

"Todos los recursos humanos y materiales, y todas las actividades, cualquiera que sea su naturaleza, podrán ser movilizadas por el gobierno para satisfacer las necesidades de la defensa nacional..." (Art. 14) (que son lo que los militares conciben como "necesidades").

NO SE PUEDE IDENTIFICAR LEGAL CON JUSTO NI LEY CON JUSTICIA, YA QUE ESTA NO SE REDUCE NI SE AGOTA EN LA LEY

7.3.2.- Si en tiempo de "paz" y en todos los pueblos del mundo, la estructura militar, la organización de las fuerzas armadas es portadora y realizadora de injusticia más o menos descaradamente, en tiempo de guerra son la negación de todo sentido del derecho y la justicia. Sin necesidad de remontarse muchos años atrás, la historia nos lo muestra trágicamente. ¿Cómo podemos seguir pensando y asumiendo que el fundamento de la defensa militar armada es la justicia, la restauración de la justicia? Quizá alguna vez haya hecho posible

una mayor justicia...pero hoy, por su propia dinámica, que es la carrera de armamentos y la amenaza de ser el primero en provocar la catástrofe para todos, (¿bien común, justicia social?), esto no se puede mantener ni esperar.

7.4.- En los últimos tiempos la existencia de los ejércitos ya no puede justificarse con la defensa ante el ataque e invasión del enemigo, porque es obvio que la invasión moderna se hace con las multinacionales, con el control de las noticias y la Tv, etc; y las mismas fuerzas armadas dicen ya que su noble función es la de servir y apoyar las instituciones que los pueblos se dan, y su proceso.

Esto, que tendría una cierta razón de ser, da a las fuerzas armadas su más grave calificación de injusticia, al extender su papel de apoyo al de dictaminar sobre la legitimidad de las instituciones y procesos, y arrebatar a la vida socio-política su independencia, pasando ellos a intervenirla, controlarla y someterla, con lo que aquello que era concebido y justificado como defensa del pueblo, se convierte en su mayor amenaza y peligro, paralizando, pesando y, en su caso, aplastando los procesos populares.

- Este paso de las fuerzas armadas de decidir sobre la legitimidad de un proceso es una aberración jurídica que descalifica la justicia y el derecho, y que debería hacer razonar y argumentar serenamente a cuantos, abogados y juristas principalmente, han dedicado su vida a la consecución de un poquito más de justicia.

Es el paso de autoerigirse el ejército en juez, parte y ejecutor, con lo que toda posibilidad de justicia desaparece y toda petición de justicia será para ellos un atentado criminal a su buen nombre, a la seguridad, al Estado o a Dios.

- Por eso los ejércitos pasan a identificar paz con seguridad y orden público.

La seguridad individual y colectiva es un valor necesario para el desarrollo de la libertad; pero, conseguida a cualquier precio, rebaja y destruye al ser humano.

El abuso contra la libertad nunca se puede subsanar renunciando a ella o prohibiéndola. Sin embargo, esta práctica autoritaria, radicalmente injusta, es

**¿COMO PUEDE HABER UNA "JUSTICIA CIVIL" Y OTRA "JUSTICIA MILITAR"?**

**¿COMO LOS DERECHOS PUEDEN DE PRONTO DEJAR DE SERLO, Y CONVERTIRSE EN GRAVISIMOS DELITOS?**

patrimonio de los ejércitos, elemento constitutivo de su estructura. A la vista está, en Turquía o en Polonia, en el Salvador o en Nicaragua... o en nuestro 23F permanente. Y aún sin mirar los casos agudos y manifiestos, ¿cómo puede entenderse el que haya una "justicia civil" y otra "justicia militar"? ¿cómo puede ser, además, que siempre la "justicia militar" sea el último árbitro? ¿la "justicia" no es una? ¿cómo, lo que es justo, los derechos, puede de pronto dejar de serlo, y aún convertirse en gravísimos delitos?

- Esto nos lleva a una constatación terrible pero iluminadora, que justamente se convierte en razón para la desobediencia, nos confirma en que nunca hay que abandonar la propia honestidad, el criterio ético que surge de las conciencias. Y esta constatación es que la justicia se ejerce como justicia de clase, que la ley es elaborada y manejada como herramienta al servicio de intereses y poderes.

¿Cómo explicar si no que el 80% de los presos llamados sociales sean delincuentes del lumpen, de las clases más bajas, suburbiales? ¿Cómo entender que por un mismo delito, asesinato frustrado con lesión de la víctima, a uno le ponen 17 años de prisión y a otro 1? ¿Será que el primero es vasco, de una organización armada por la liberación y unificación de Eskadi, y que el otro es español y tiene de una organización armada legalizada, el ejército español? (Ver EL PAÍS días 3 y 7 de julio, 1981.)

¿Cómo explicar si no la diferencia de trato carcelario para Tejero o Carrés, con la inmensa mayoría de los presos, hacinados como nunca... cuando para todos se pretende su rehabilitación social y política? ¿Y tantos etc... que aparecen simplemente en la prensa?

Cualquier discriminación en la aplicación del poder judicial que se muestre severo para con uno y débil para con otros, degrada al derecho y a quienes lo trabajan, haciéndoles responsables de la rebeldía de los menos favorecidos.

7.5.- La división del mundo en bloques militares armados, que a la vez lo son económicos y políticos, imponiendo la razón de la fuerza bruta, el terror, la amenaza de destrucción masiva -que se sabe global-, la disuasión nuclear, como base de la "paz" y el orden y como razón de supremo derecho, radicaliza, concentra y multiplica la razón de injusticia que infunde lo militar.

No vamos a repetir lo que es y significa la OTAN. Sólo que este proceso que nos lleva a unirnos como parte débil a este conglomerado

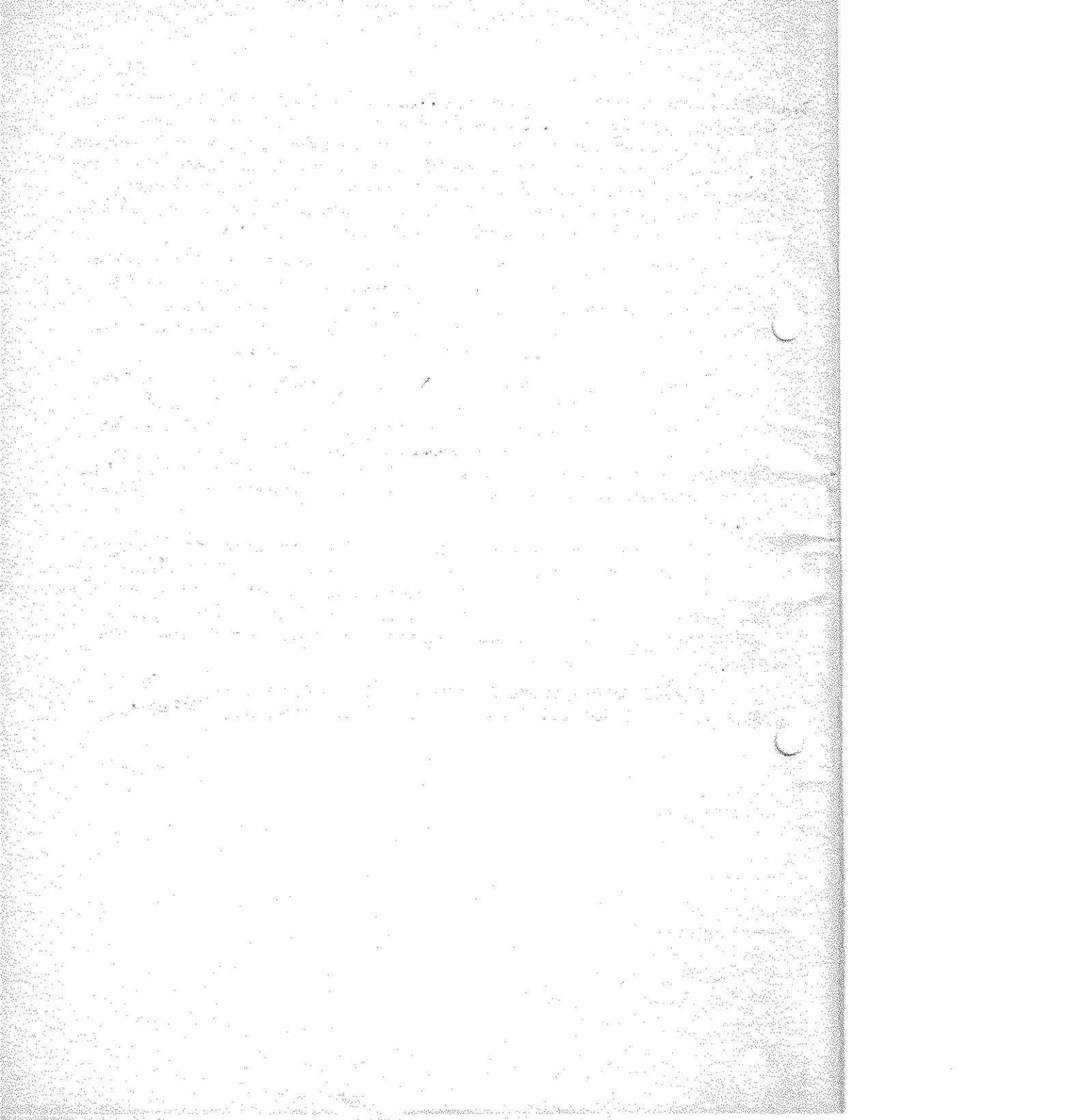
OTAN se arrebatará nuestro futuro... sometiendo a él la identidad, la integridad, la economía, la soberanía y libertad de nuestros pueblos (cuya defensa, paradójicamente, es la razón de ser de "nuestras" FF.AA.); añadir un punto negro más a la lista de la discordia internacional, y aumentar unos riesgos de guerra y catástrofe nuclear ya graves en nuestro país, que no por más oídos y aireados por la prensa pesan menos sobre nuestras tierras, vidas y planeta.

Tampoco vamos a reflexionar sobre el llamado "Derecho Internacional", injerencias o no y etc., ya que, ante la política de bloques queda reducido a una pantomima engañosa, sometido al derecho de la fuerza y violencia de las armas, como la justicia civil está sometida a la militar en el interior de los estados.

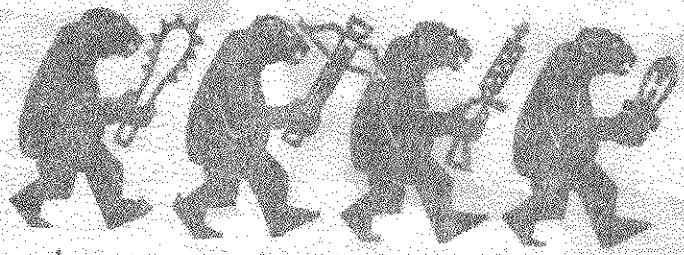
Ni hablaremos ya de los "derechos de guerra" ni de los montajes que se preparan los vencedores en torno a los "Tribunales de Crímenes de Guerra", cuando en guerra -y ya casi en esta "paz"- todos los medios están justificados... no sólo si llevan al fin de la victoria o del conflicto,... sino aunque no lleven a ningún fin, desapareciendo la noción de "derecho" y de "humano" que la sustentaria.

Aunque puede que mal expresadas, pensamos que hay aquí razones suficientes para calificar la entrada en la OTAN y su fundamentación militarista como contrarios al derecho y la justicia; y que, por tanto, nadie puede exigirnos el admitirlo y colaborar a ello, por más que traten de legitimarla con mil baños de legalidad ordenada a ese efecto.

De ello se desprende lógicamente la coherencia y la justicia de la lucha antimilitarista, y en este caso concreto, anti-OTAN.



2000-2001 学年第一学期期中考试卷



salgamos de la prehistoria

Colectivo para una alternativa  
Noviolenta

G.A.N.

MADRID - ENERO - 82

Aveja Negra